



Rollout Photograph K3413 © Justin Kerr

The Mayan Studies Journal / Revista de Estudios Mayas

En este número / In this number:

Fray Domingo de Vico:
Maestro de Autores Indígenas 1-61
Ruud van Akkeren

The MSJ/ REM is devoted to promoting and publicizing the study of Mayan culture and its textual productions in all of their diverse expressions. The dissemination of current research and debates seeks to facilitate the exchange of opinions and perspectives aiming to make a contribution to knowledge in the field.

La MSJ/ REM tiene como objetivo promover y difundir el estudio de la cultura maya y su producción de textos en todas sus diferentes expresiones. La difusión de las investigaciones y los debates actuales pretende promover el intercambio de opiniones y de diferentes perspectivas, y así se espera contribuir al desarrollo de los conocimientos en el campo.

Address: 298 Hagerty Hall, 1775 College Rd. Columbus, OH, 43210-1286 Phone: 614-292-4958 Fax: 614-292-7726

Email: lopez@marshall.edu or lopez.26@osu.edu

URL: <http://MayanArchives-PopolWuj.osu.edu/>

Sponsored by The Department of Spanish and Portuguese at The Ohio State University, Columbus, Ohio, and the Center for Latin American Studies at OSU.

Volume / Volumen 2
Number / Número 7
October / Octubre 2010
ISSN 2150-3273

A juried online journal for the study of Maya texts and culture with issues appearing on an occasional series basis after peer-review.

Editor:

Carlos M. López (*Marshall University, WV*)

Editorial Advisory Board

Robert Carmack (*SUNY, Albany, NY*)

Dennis Tedlock (*SUNY, Buffalo, NY*)

Enrique Sam Colop (*Guatemala*)

Ramón Arzápalo Marín (*UNAM, México*)

Judith Maxwell (*Tulane University, New Orleans, LA*)

Maureen Ahern (*The Ohio State University, OH*)

Ricardo E. Lima Soto (*Universidad Rafael Landívar, Guatemala, Guatemala*)

Sara Castro-Klaren (*Johns Hopkins University, Baltimore, MD*)

Luis Millones (*Universidad de San Marcos, Lima, Peru*)

Gordon Brotherston (*University of Manchester, UK*)

Arturo Arias (*University of Texas, Austin, TX*)

Sergio Medeiros (*Universidade Federal de Santa Catarina, Brazil*)

Fernando Unzueta (*The Ohio State University, OH*)

Bárbara Tedlock (*SUNY, Buffalo, NY*)

Emilio del Valle Escalante (*University of North Carolina, Chapel Hill, NC*)

Abril Trigo (*The Ohio State University, OH*)

Fray Domingo de Vico Maestro de Autores Indígenas¹

Resumen

*La primera versión del Popol Wuj en letra latina fecha de la década de los 1550s. Los autores k'iche's de este documento debe haber apropiado antes esa nueva forma de escribir. Entonces, ¿quién era su profesor? Por estar la provincia de El Quiché dentro del territorio doctrinal de los dominicos, es lógico buscar su maestro entre ellos. Uno de los educadores de aquella época era el dominico fray Domingo de Vico. Vico era un prodigio con lenguas. Su opus magnum es la *Theologia Indorum*, una obra de dos tomos que el fraile terminó en 1554. La *Theologia Indorum*, escrito en k'iche', relata de una manera libre el Antiguo y Nuevo Testamento. Lo ingenio de la obra es que Vico buscó de transmitir la nueva doctrina cristiana con términos, coplas y conceptos k'iche's, que en muchos casos son casi idénticos a los que encontramos en el Popol Wuj o en el Título de Totonicapán. De tal manera que podemos plantear que el mismo Vico estaba en estrecha relación con los autores del Popol Wuj, sino que simplemente fuera su maestro.*

Abstract

*The first version of the Popol Wuj written with Latin characters, stems from the decade of the 1550s. Thus the K'iche'an authors must have learned this new writing-system before this time. Who was their teacher? Since the province of El Quiché lay within the doctrinal territory of the Dominicans, it is logical to search for their tutor among them. Dominican brother Domingo de Vico was blessed with a remarkable facility of learning the indigenous language, and, indeed, was one of the outstanding educators of his time. His opus magnum is called *Theologia Indorum*, which comprises two volumes and is in a sense a liberal translation of the Old and New Testament. What makes the book special, is that Vico tries to transmit the new Christian doctrine by using concepts, terminology and entire poetical couplets, which in many cases are almost identical to phrases and wordings we know from the Popol Wuj or Título de Totonicapán. To such extent that we have to conclude that Vico must have been in close contact with the authors of the Popol Wuj, if he was not simply their teacher.*

Introducción

Fray Domingo de Vico fue uno de los dominicos reclutados por Bartolomé de las Casas para reforzar su evangelización pacífica de Verapaz. Unos pocos años antes, Las Casas había iniciado el proyecto con el apoyo de Don Juan Matal² B'atz, Cacique supremo de la región. Pronto se manifestó el talento excepcional de Vico, hombre capaz de aprender y practicar rápidamente las nuevas lenguas mayas. Así el dominico empezó a emplear su “don divino” en la reducción de los diferentes grupos mayas en los pueblos coloniales predicando la nueva religión cristiana. Pero no sólo quería dedicarse a la palabra hablada sino también a la escritura de las lenguas mayas. Se hizo famoso por la redacción de un

¹ Agradezco a Saqihix López por revisar mis traducciones del k'iche' y kaqchikel, y a Horacio Cabezas por limpiar mi castellano. Cualquier error que haya quedado en los textos son de la cuenta del autor.

² El título *Matal* es una castillanización de *Mat'aq* o *Mat'aqtami* que se encuentra traducido en diccionarios coloniales como “ballena” o “pez grande” (Coto, 1983: 563). Evoca un animal acuático enorme que representa el superficie de la tierra. Vico utiliza el término en la *Theologia Indorum* y lo une con *ain*, “lagarto” (folio 1v).

texto que es considerado como la primera exégesis de la doctrina cristiana en una lengua maya, la *Theologia Indorum*, un voluminoso documento k'iche' que nunca ha sido traducido al castellano. Por su conocimiento detallado del idioma k'iche' ha sido varias veces asociado por algunos investigadores con la redacción de la obra maya más conocida, el *Popol Wuj*.

Los investigadores modernos que realmente se han dedicado a la vida y a los frutos intelectuales de Domingo de Vico son pocos. En Alemania, los lingüistas Günter Zimmermann y Berthold Riese tradujeron el primer capítulo del tomo I de la *Theologia Indorum* (1980), y Cristina Bredt-Kriszat y Ursula Holl estudiaron el *Vocabulario de la lengua cakchiquel* de Vico (1997). El etnohistoriador Robert Carmack (113-116) resalta brevemente la importancia de Vico, en su *Quichean Civilization*, así como en la traducción del *Título de Totonicapán* que realizó junto con James L. Mondloch. (1983) Ese documento k'iche' consta de siete folios que incluyen fragmentos sacados directamente de la *Theologia Indorum*. El filólogo René Acuña (1983, 1985, 1989 y 1998) es quien más ha escrito sobre Vico, y además tradujo dos capítulos de la *Theologia Indorum*. Hay que esperar más publicaciones sobre Fray Domingo de Vico en el futuro: en la Universidad de Chicago el investigador Garry Sparks está haciendo su tesis de doctorado sobre el fraile y su *Theologia Indorum*; y en la Universidad Landívar, en Guatemala, hay un grupo de lingüistas mayas que está traduciendo esa obra maestra.



Fray Domingo de Vico, nicho en una entrada del convento dominico, Ciudad de Guatemala (Foto Ruud van Akkeren)

Empezaremos el ensayo con la descripción de su vida y de su muerte violenta en el área de Acalán y luego comentaremos sus escritos para llegar a su obra más importante, la *Theologia Indorum*. Investigaremos su papel como maestro de los hijos nobles mayas en el Convento de Santo Domingo, en la capital española de aquel entonces, Santiago de Guatemala. Así nos acercaremos a su relación con los autores del *Título de Totonicapán* y del *Popol Wuj*. Analizaremos algunos fragmentos de la *Theologia Indorum* para mostrar que hay poca duda que el dominico conocía ambos documentos k'iche's, posiblemente antes de que salieran a luz. Al final trataremos de definir su contribución en ellos, y contestar la pregunta de si Vico realmente escribió el *Popol Wuj*.

Fray Domingo de Vico es un personaje fascinante y, como fray Bartolomé de las Casas, un hombre de la primera hora de la evangelización. Por supuesto, Las Casas es un monumento que no tiene comparación, pero en realidad anduvo solo un par de años por Guatemala. Era más un hombre de grandes ideas, de políticas a un nivel internacional. Nunca aprendió una lengua indígena porque sus escritos trataban de la América indígenas entera. Vico es de la misma época. Llevaba 10 años en Guatemala cuando encontró su muerte violenta. Profundizó en las culturas del Altiplano con una energía inagotable y aprendió una gran parte de sus lenguas. Vico penetró realmente en la mente indígena aprendiendo sus pensamientos y cosmovisión para facilitar la introducción del

cristianismo. Siempre escribía y predicaba en la lengua local. En la capital era el maestro para los hijos de los señores mayas a quienes les enseñó, aparte de la doctrina, a leer y escribir. Entre sus alumnos emergieron los autores indígenas, probablemente también los del *Popol Wuj*.

Vida de Fray Domingo de Vico

Fray Domingo de Vico era hijo del Convento dominico de San Andrés de Úbeda (Jaén, España). Los historiadores no han encontrado la fecha de su nacimiento,³ y hasta su mejor biógrafo, el cronista dominico Fray Antonio de Remesal, proporciona muy pocos datos sobre su vida antes de que se enrolara en el grupo de misioneros comandado por Las Casas. Dice que pasó de Úbeda a Salamanca, al Colegio de Santo Domingo, que estaba al lado del Convento de San Esteban, nido de muchos dominicos que pasarían al Nuevo Mundo. Allí Las Casas lo reclutó para su grupo de misioneros de su nuevo obispado. En base de este dato René Acuña sugiere que Vico nació alrededor de 1519 por ser colegial en 1544. (Remesal 1988-II: 396; Acuña, 1985:281) Salieron de San Lúcar de Barrameda el 9 de julio 1544 y llegaron el 5 de enero de 1545 a Campeche (México). El 12 de marzo de 1545 el grupo con Las Casas llegó a Ciudad Real de Chiapas, sede de su Obispado.

Vamos brincando rápido por los acontecimientos y contratiempos que le pasaron al grupo de Las Casas, incluso un naufragio, ya que son bien conocidos y descritos por varios autores, entre ellos Antonio de Remesal y Francisco Ximénez. Queremos enfocarnos por el momento en que Fray Domingo de Vico fue asignado al proyecto de Las Casas y entró en Verapaz, que tenía en aquel entonces todavía el nombre de Tierra de Guerra. Su nombre indígena era *Teculutlan* en náhuatl o *Pa Tucurub'* en poqomchi'. (Remesal 1988-I: 463; Van Akkeren, 2008a) Tenemos una descripción detallada de su primer viaje porque acompañaba a Las Casas, cuyos pasos están bien estudiados. Además de Vico, fue asignado también otro fraile de Salamanca, Domingo de Azcona, dominico reputado que trabajaría varios años en Alta Verapaz.



Las Casas frente al convento dominico en la Ciudad de Guatemala (Foto Ruud van Akkeren)

Las Casas salió el 19 de mayo de Ciudad Real de Chiapas con el objetivo de visitar el proyecto en Teculutlan, y luego continuar a la ciudad de Gracias a Dios (Honduras) donde

³ En un sitio web de frailes menores de Francia, se escribe, sin mencionar su fuente, que Vico nació en 1485. De la comunicación con los dueños del sitio web resulta que simplemente copiaron lo que encontraron en otros sitios web, los cuales resultan ser poco objetivos.
[http://moines.mayas.free.fr/frailes.mayas/index_pages/Domingo%20de%20Vico,%20martir%20dominico\(7\).htm](http://moines.mayas.free.fr/frailes.mayas/index_pages/Domingo%20de%20Vico,%20martir%20dominico(7).htm)

estaba la Audiencia de los Confines en aquel entonces. Fue escoltado desde Ciudad Real por una embajada del Cacique supremo de Teculutlan, Don Juan Matal B'atz, encabezada por su hijo que también tenía el nombre Don Juan. (Pérez Fernández 1984-I: 672-673) Constaba de muchos guerreros y oficiales mayas, así que la comitiva llegó a más de 40 personas, entre ellas Vico y Azcona. El grupo avanzó lentamente y llegó el 4 de junio a Sacapulas, ya en territorio k'iche'. Allí estaban esperándoles varios caciques principales de Teculutlan, junto con un fraile ya estacionado en el proyecto, Fray Juan de San Lucas.

La ruta seguida no está bien clara. Se esperaría una ruta por Rabinal (Tequicistlan), pero el siguiente lugar mencionado es Patal, asentamiento poqomchi' en la aldea de Paxmolom,



Mapa del área de Verapaz (Ruud van Akkeren)

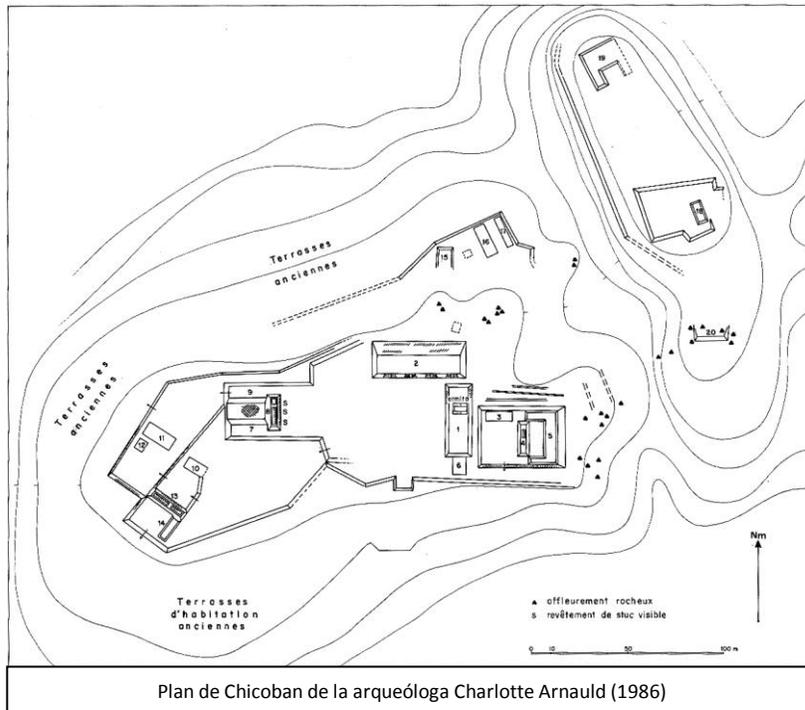
en el valle donde hoy en día pasa la carretera principal a Cobán.⁴ Para llegar en Patal, dicen las fuentes, cruzaron un río, que más bien era el Río Chixoy. (Pérez Fernández 1984-I:677) Se supone, entonces, que pasaron por los pueblos de Kawinal y Pueblo Viejo Chixoy, siguiendo enseguida el río Carchelá. En el camino (¿Kawinal?) se incorporó a la comitiva Don Juan Matal B'atz mismo. Quiere decir, que en junio 1545 Vico entró por primera vez en Tierra de Guerra.

Al dejar Patal, Las Casas y sus compañeros pasaron al pueblo poqomchi' de Tactic donde se quedaron varios días. Fueron recibidos por mucha gente representando sus cantares y bailes, y entregando muchos regalos, entre ellos las plumas verdes que hicieron famoso a Teculutlan. (Pérez Fernández 1984-I:679) De allí siguieron al centro dominico de Cobán, pueblo q'eqchi', donde probablemente entraron el 15 de junio.

En el dicho pueblo de Cobán hicieron a su señoría [Obispo Las Casas] los caciques, o en nombre dellos, de más de quince pueblos, muchos presentes de las cosas susodichas, y cada uno hizo su razonamiento, congratulándose de su venida, y que querían ser cristianos, que era cosa de ver. (Pérez Fernández 1984-I:679)

⁴ Los montículos todavía son vistos desde la carretera (Arnauld, 1986:259-260, fig. 25).

Las Casas se quedó unos diez días en Cobán para luego ponerse de nuevo en camino rumbo a Gracias a Dios (Honduras). Vico le acompañó durante la primera parte de su viaje, igual que otros dominicos. Regresaron a Tactic, donde salieron hacia Tamahú para llegar el día 2 de julio a Tukurub' [Tucurú], pueblo poqomchí'. Tucurú sobre el río Polochic es el pueblo que daba el nombre a la provincia. La palabra poqomchi' *tukur* es la equivalente del náhuatl *tecolotl* (búho). Debe haber sido a la vez el nombre de su ciudad prehispánica más grande, cuyos restos hoy se conocen como Chicobán. (Arnauld, 1986; Van Akkeren, 2008a)



En Tukurub' ocurrió un encuentro legendario. Ya estaba allí, desde hacía algunos días, el Obispo de Guatemala, Francisco Marroquín con sus capellanes *que habían venido a ver la pacificación y fruto que los dichos religiosos [los dominicos] habían hecho.* (Pérez Fernández 1984-I:681) Entonces, se juntaron ese 2 de julio 1545 en Tukurub' dos Obispos con sus respectivos seguidores religiosos, es decir, una reunión eclesiástica de la

máxima altura. Es conocido que entre ambos Prelados ya había nacido una mutua antipatía y desconfianza, que era el inicio de un distanciamiento definitivo. (Saint Lu, 1968:177) Alrededor del 10 de julio Las Casas prosiguió el viaje, cruzando la Sierra de las Minas rumbo a Gracias a Dios (Honduras). Vico se quedó atrás junto con otros cuatro dominicos. El 5 de julio redactaron una carta al Emperador. (Saint Lu, 1968:566)

Después de llegado Vico a su destino, la información sobre sus peripecias es un poco más escasa. Resulta difícil, por ejemplo, establecer su residencia y sus trabajos durante los siguientes años. Es mencionado en la lista de frailes asignados al Convento de Guatemala, en 1547. (Remesal, 1988-II:161) No significa que no pudiera haber estado en Verapaz porque en aquella época todavía no había un Priorato en Cobán. Fue en el año de 1547 que se cambió el nombre de Tierra de Guerra al de Verapaz. (Saint Lu, 1968:378) De nuevo aparece Vico en la lista del Capítulo del Convento Santo Domingo de México en 1550. Durante esa reunión, Fray Tomás de la Torre fue elegido Prior del Convento de Guatemala. (Remesal, 1988-II:271)

Vico debe haber andado por Verapaz, porque en el mismo año de 1550 Fray Tomás de la Torre llegó a visitarle en Cobán, desde donde emprendieron una entrada a la Provincia de Acalán *donde hasta entonces ningún religioso, ni español había entrado, y el P. F. Domingo sabía muy bien la lengua de aquella tierra.* (Remesal, 1988-II:269) Después de un camino difícil, de lodo, ríos y ciénagas, llegaron a Acalán donde Vico empezó a predicar sermones en la lengua de esa gente que era una forma de ch'ol. Por conocer ese idioma, hay que concluir que Vico ya había pasado suficiente tiempo en esas partes de Verapaz donde efectivamente se hablaba el ch'ol.

Los dos Padres predicaron y bautizaron a los primeros acalaes, pero no todos los mayas apreciaron a los intrusos frailes. A través de unos acalaes amigos, los Padres se enteraron que se estaba planeando su muerte. Los dominicos mandaron un aviso al Cacique de Chamelco, don Juan Matal B'atz, quien llegó con un contingente de guerreros. El Cacique hizo sus pesquisas y amenazó a los acalaes indicándoles que mejor no tocaran a los Padres. Se retiró el Cacique y los frailes siguieron con su trabajo evangelizador. Hicieron entregar sus imágenes y otros atributos religiosos y los quemaron en público. Sin embargo, por las condiciones de clima, ambos frailes se enfermaron y tuvieron que regresar. Fray Tomás de la Torre estaba tan mal que todos pensaron que iba a morir, pero con la ayuda de un medicamento indígena se recuperó y regresó a Santiago de Guatemala a fines de 1550. (Remesal, 1988-II:270)

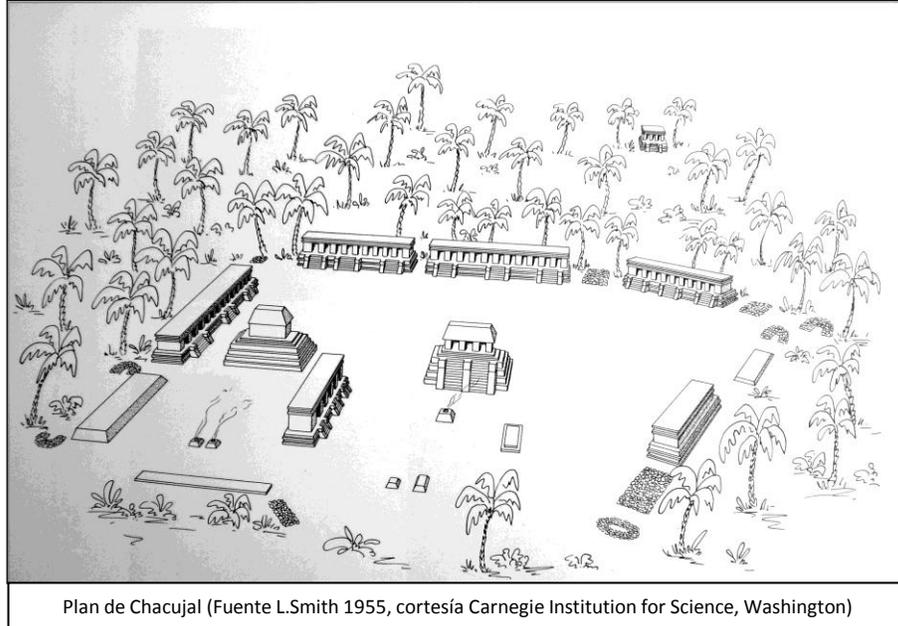
Siguiendo con la reconstrucción de las huellas de su vida, es posible que durante 1550 Vico anduviera por las riberas del Lago de Izabal, donde debe haber desarrollado su conocimiento del ch'ol, en sus esfuerzos de reducir el pueblo de Santa Catalina Xocoló. Según André Saint-Lu, Vico fundó ese pueblo ch'ol alrededor de 1550, en el lado norte del Lago de Izabal, muy cerca de donde está el Castillo de San Felipe,⁵ pero bien puede haber sido aún antes, si en el mismo año Vico manejaba tan bien la lengua ch'ol de Acalán. (1968:314)

El año de 1551, Vico fue elegido Prior del Convento de Guatemala, cargo que ocupó hasta 1554. El mismo año nació la nueva Provincia dominica de San Vicente de Chiapas y Guatemala. No está muy claro los pasos de Vico durante estos años, aunque podemos concluir que andaba en 1552 en la cuenca baja del Río Polochic donde siguió con su trabajo evangelizador, reduciendo el pueblo San Andrés Polochic, y tal vez los pueblos más pequeños de San Pablo y Santa Cruz Cahaboncillo. (Saint Lu, 1968:314; Feldman, 2000) Sobre la fundación de San Andrés Polochic, Remesal relata que Vico andaba en Xocoló cuando le llegaron noticias de la Visita a Verapaz de Fray Tomás de la Torre, Vicario General de la Orden y recién nombrado Provincial de la nueva Provincia de San Vicente. (Remesal, 1988-II:361) Entonces decidió buscarle cruzando el Lago de Izabal, pero una tormenta los hizo naufragar y sus acompañantes creyeron que iban a perder la vida. Vico, no queriendo entregarse fácilmente, dirigió sus rezos al apóstol San Andrés, su santo favorito desde que tomó hábito en el Convento del mismo nombre en Úbeda. Según

⁵ Santa Catalina Xocoló a la vez aparece en los documentos como Xocoloc o Jocoloc. Igual, tomó el nombre de Santa Catalina, pero aparece en los documentos también como San Mateo (Saint Lu, 1968:314-315 y nota 163).

Remesal, el incidente ocurrió en la víspera de su fiesta, o sea el 29 de noviembre. Vico prometió al santo que si salía vivo de la tormenta, el primer pueblo que fundara le daría el nombre de San Andrés. Se sosegó la tempestad, Vico se salvó y cumplió con su palabra al fundar el pueblo de San Andrés Polochic. (Remesal, 1988-II:361)

Cabe anotar que los mayas reducidos en San Andrés Polochic venían en su mayoría de *Chacujal*, ciudad prehispánica por la que Hernán Cortés pasó en 1525, como está mencionado en su *Quinta Carta al*



Plan de Chacujal (Fuente L.Smith 1955, cortesía Carnegie Institution for Science, Washington)

Emperador Carlos V. No estamos seguros de la exactitud del nombre proporcionado por Cortés, pues en un documento colonial de 1571 el mismo pueblo es llamado *Chichuha* (AGCA, A1, Leg.1600, Exp.26371). La población prehispánica de Chacujal era predominantemente ch'ol –otra oportunidad para Vico de practicar ese idioma–, pero habían también familias poqomchi'es y q'eqchi'es, y al parecer, unas de origen itza. (Van Akkeren, 2008a, 2010) Ximénez escribe también sobre Cortés y el pueblo de San Andrés Polochic, pero se equivoca en el nombre del río, porque Chacujal estaba ubicado entre dos afluentes del Río Polochic, que hoy en día se llaman Río Pueblo Viejo y Río Las Tinajas:

Por aqueste río subió el invencible Marqués del Valle, don Fernando Cortés, cuando hizo aquel viaje tan mentado como trabajoso por las tierras del Ahitzá para Honduras y vino a salir a aqueste río ya que entra en la mar y halló allí fundada aquella villa que se llamó San Gil de Buena Vista, y hallando a aquellos vecinos más para morir que para vivir y que lo mesmo estaban todos los de su ejército, subió aqueste río arriba en busca de bastimentos y topó con las poblaciones que se refieren en aquel viaje; y aunque tomó el brazo que llaman de Cahabón, que es el más caudaloso y el que estaba más poblado de la nación chol, con quienes peleó y de quienes hubo los bastimentos que condujo. Y me afirmo en ello, porque de aquesta gente fue la que redujo el venerable padre Fray Domingo de Vico y fundó aquellos dos pueblos de San Andrés Polochic y Santa Catarina Xocoló, que el venerable padre administró y mantuvo en la fe que les había predicado (Citado en Gall, 1980-II:298).

Durante 1553, Vico debe haber residido más en el Convento de los dominicos en Santiago de Guatemala, donde era Prior. En septiembre del mismo año, llegó un nuevo Oidor, el Doctor Alonso de Zorita. Los dos se conocieron en aquel momento. Zorita tenía tanta admiración para el dominico que, años después, dedicó todo un capítulo al hombre y su martirio en la *Relación de la Nueva España* de lo que citamos lo siguiente:

En el monasterio de Santo Domingo de Guatimala traté y comuniqué muy particularmente el tiempo que allí fui oidor a Fray Domingo de Bico muy estimado de todos por su religión y vida ejemplar aunque a la continua andaba enfermo por la gran penitencia que hacía y por lo mucho que trabajaba en predicar a los españoles y en la doctrina y conversión de los naturales de aquella tierra y en doctrinar y predicar a los negros y a los indios que están de servicio de los españoles que son muchos los domingos y fiestas cuando se hallaba en Guatimala y porque nunca quería estar ocioso tenía por costumbre y por ordinario de escribir tres pliegos de papel en la lengua de los indios para su doctrina y de sermones para les predicar (Zorita, 1999:708).

En febrero de 1553 Vico terminó la primera parte de la *Theologia Indorum* (folio 101r) como leemos en las últimas palabras de esa parte de la obra:

| | |
|---|---|
| <i>mixutzin wi utzib 'axik waral [j]julimox⁶ san martin ub 'i'</i> | se terminó la escritura aquí en Julimox llamado San Martín |
| <i>chujulajuj q 'ij ik' hebrero 1553</i> | en 11 días del mes de febrero 1553 |

Acuña sugiere en sus escritos que se trata del pueblo de San Martín Jilotepeque, *Visita* dominica del Convento de Santiago de Guatemala. No sé en qué dato se basó, porque probablemente era el San Martín más cercano a Santiago de Guatemala; (Coto, 1983:xxix) sin embargo, estoy de acuerdo. Hay una referencia a Julimox en el documento indígena procedente de este pueblo, *Título de los del Pueblo de San Martín Jilotepeque*: “quatro pueblos salen del genero de hulimox, y dos pueblos del genero de salelchichapop, y ai viene a ser seis pueblos por todo los que le llaman chahoma.” (AGCA, A1, Leg.6013, Exp.52978, folios 10-10v)

El texto habla del origen y de la historia de Ch'ajoma, pueblo maya con raíces clásicas en Zacualpa y Rabinal, que durante el postclásico fue uno de los fundadores de Mixco Viejo.⁷ No sabemos si Vico estuvo por un tiempo prolongado en San Martín Jilotepeque.

El 8 de noviembre de 1553 el Obispo Marroquín envió una carta a Vico, Prior del Convento dominico en Santiago de Guatemala. (Remesal, 1988-II:353) La correspondencia trataba de la fundación del pueblo y del convento de Santo Domingo

⁶ Tengo otra copia de la última página de la *Theologia Indorum* que se encuentra en el archivo del Padre Haeserijn, en el centro dominico de Ak' Kután (Cobán). Allí se escribe el topónimo con /h/.

⁷ El nombre antiguo de Mixco Viejo según ese documento era *Chuwapek Q'eqak 'ajol Nima Ab 'aj*. (Van Akkeren, 2000:131-142)

Sacapulaspor los dominicos, para lo que cual habían buscado la aprobación de Marroquín.⁸ Vico debe haber estado en el Convento en Santiago de Guatemala por aquel tiempo.

En 1554 Vico fue elegido Prior del nuevo convento en Cobán, cuya fundación se ubica a finales de 1552 y principios de 1553. Su primer Prior había sido Fray Pedro de Angulo, de los primeros dominicos que llegaron a Teculutlan. (Saint Lu, 1968:210, nota 70, 216 y 379) Después de la muerte de Fray Domingo de Vico, en 1555, Fray Domingo de Azcona lo reemplazó. Se supone que Vico se trasladó de Santiago de Guatemala a Cobán. El 9 de noviembre de 1554 terminó la segunda parte de la *Theologia Indorum*, así como se lee en el documento mismo. Acuña asume que fue escrito en San Martín Jilotepeque, pero no hay indicios de eso en las palabras que cierran la obra. Más que todo se refiere al día de San Martín, porque terminó el trabajo dos días antes de la fiesta de San Martín, el día 11 de noviembre. (Coto, 1983:xxix) Es más probable, por su nueva posición, que Vico estuviera en Verapaz.

Muerte de Vico

Entramos a 1555, año de la muerte violenta de Fray Domingo de Vico en Acalan. Mencionamos anteriormente a Acalan o Acalá cuando hablamos de la primera entrada de Vico y de la Torre en la región. Acalan era el nombre de una región al norte de Cobán, a dos o tres jornadas de camino, hoy en día el área entre Yaxcabnal y Chisec, alrededor de la Sierra de Saqlech. (Saint Lu, 1968:273-281, Carte N° II; Dieseldorff, N° 2, 1929:187)

La fuente más importante acerca de los acalaes, es el texto poqomchi' *Título del Barrio de Santa Ana*, de 1565. Es un documento de los poqomchi'es del área de Chamá, vecinos de los acalaes que vivían al noreste de ellos. Los de Chamá fueron bautizados y traídos de las riberas del Río Chixoy al pueblo colonial de San Cristóbal Verapaz por Fray Francisco de Viana, gran conocedor del poqomchi'. (Van Akkeren, 2008a:21) En el documento, los de Chamá enfatizan que aunque los acalaes estaban viviendo en sus tierras y con su consenso, las tierras no pertenecían a los acalaes sino a los de Chamá. Hay que recordar que los acalaes fueron reducidos en un pueblo llamado San Marcos. He aquí sus palabras:

Aquí están como comienzan los linderos de los cerros de los planes de nosotros, los de Santa Ana. Aquí pues comienzan con el Río de Tujalja [Chixoy] y sube hasta el pie de otro río, Temal nombrado, y pasa donde estaba la casa de Dios, Santa Iglesia, llamado Chichun. Todos nuestros cerros y planes allá en Chamá y Chichun, son de nosotros, los de Santa Ana. No son de los de San Marcos, porque muy lejos quedaron ellos, allá en Chi xa Acala. Porque son de Acala ellos, los de San Marcos. Murió allá nuestro señor el santo Padre Fr. Domingo de Vico, siendo todavía los abuelos de los padres de los de San Marcos. Mataron y se comieron al Padre fr. Domingo de Vico, los de Acala. El siguiente Padre Fr. Alonso de Bayllo [Vayllo] trajo a los de San

⁸ La fundación del pueblo y del nuevo convento tomó lugar el siguiente mes, 14 de diciembre 1553, con la presencia del Provincial Fray Tomás de la Torre, el Alguacil Mayor de la Audiencia, varios Caciques indígenas y unos dominicos más. Vico no estaba (Remesal, 1988-II: cap. XX).

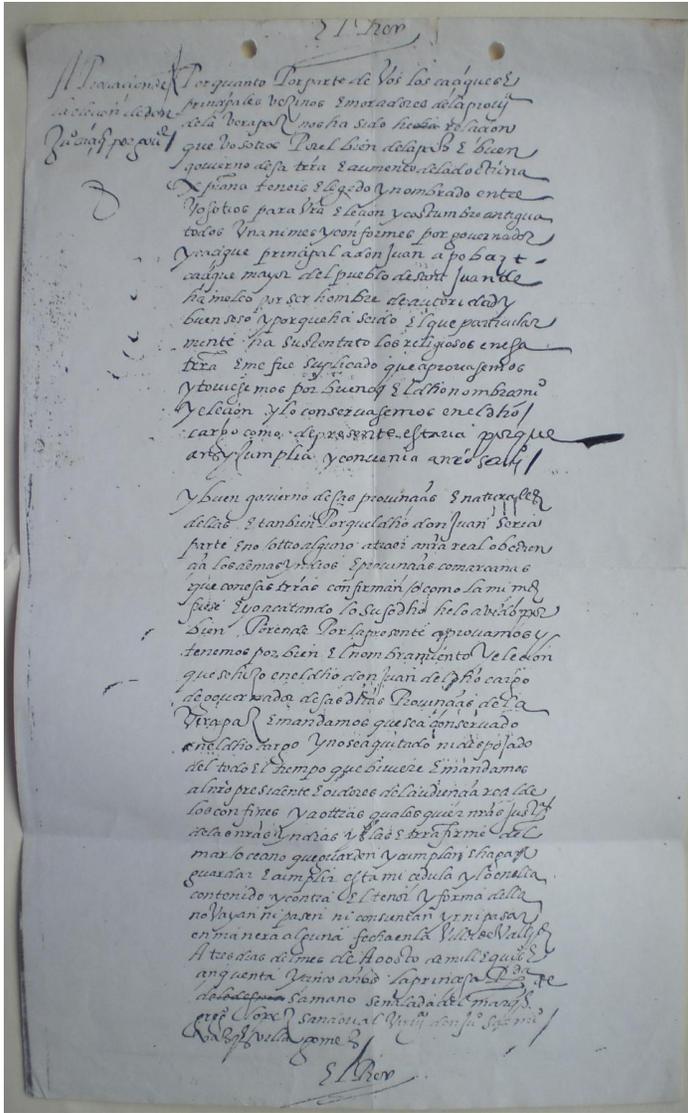
*Marcos. Primero vivieron en Yax Capnal. Salieron de allí, vivieron enseguida en Akil. Salieron de Akil, salieron de allí. Cuando hicieron esta salida, pasaron al otro lado del río Chamá, entre nuestros cerros nuestros planes, de nosotros, los de Santa Ana. Largo tiempo pues descansaron y habitaron. Allí recibieron bien a los de San Marcos. No son de ellos pues los cerros los planes.*⁹

Leemos en este pasaje que los acaloes tenían sus tierras en las riberas del Río Icbolay —en aquel tiempo llamado Río Sactohom—, (Feldman, 2000:240, nota 9) río que corre desde la Sierra de Chamá hacia el norte, al área de Salinas de los Nueve Cerros o B'olontewitz donde desemboca en el Río Chixoy. Las salinas, única fuente de sal en el Petén, habían sido objeto de conflicto desde el clásico tardío y alternadamente estuvieron en manos de ixiles, itzaes y lacandones. Aparentemente, al tiempo de la llegada de los españoles pertenecían a los acaloes, porque en aquel entonces se llamaban Salinas de Acalajá [del Río Acalá]. (Sapper, 1985:17; Van Akkeren, 2003a, 2005a) El dominico Fray Gabriel Salazar recorrió el Río Icbolay en 1620, en canoa, hasta una cascada que está un poco antes de que se junte con el Río Chixoy. En el camino tropezó con el primer asentamiento fundado por Vico: “We saw the old sites of the settlements that were there before the death of Friar Domingo, and even after many years, columns of the church, the altars, and the stairs of the high altar were still standing at the site of those of San Marcos.” (Feldman, 2000:43)

Leemos en *Título del Barrio de Santa Ana* que después de la muerte de Vico y sus compañeros, Fray Alonso de Vayllo trasladó el asentamiento primero a la planicie de Yax Capnal y luego a Akil —hoy conocido como Yaxcabnal y Aquil. Sin embargo, muchos acaloes no esperaron el traslado y huyeron hacia el sureste, hacia las tierras de Chamá. La dispersión de acaloes debe haber sido el resultado de la campaña de castigo que emprendió Don Juan Matal B'atz en la región, como explicaremos adelante.

Acalá o Acalan es un pueblo con historia. *Acalan*, voz náhuatl, significa Lugar de las Canoas. (Simeón, 1996:7) Desde que J. Eric Thompson lanzó su teoría sobre los mayas-putunes en la década de 1970, Acalan en Verapaz es asociado con la provincia del mismo nombre, Acalan, que cubría la costa del Golfo de Tabasco y Campeche (1990:25-26, 32-38). Bernal Díaz del Castillo habla de *Acalá la chica* y el *gran Acalá*. (En Saint Lu, 1968:274, nota 3) Buscando explicaciones para el colapso de los mayas clásicos, Thompson argumentó que al final del clásico surgió en Acalan un nuevo poder, que él denominó mayas “putunes”. Eran grandes mercaderes que usaban canoas para transportar su carga. Desviaron la red del comercio, cambiando así las rutas que antes cruzaban el Petén por otras nuevas que bordeaban la costa de Yucatán. Estos mayas-putunes estaban estrechamente vinculados con los mayas-itzaes, los que iban a ser el nuevo poder con su capital en Chich'en Itza. La nueva red de comercio privó a las antiguas ciudades del Petén central de productos básicos y lujosos, lo que resultó en su paulatina desaparición. Esa era la teoría de Thompson. Los arqueólogos ya sabían que la gente de la costa del Golfo había

⁹ La traducción del *Título del Barrio de Santa Ana* es de Vicente Narciso, publicado junto con otra traducción en alemán de Otto Stoll, en las *Actas del XIV Congreso de Americanistas* en Stuttgart (Alemania). He adaptado la puntuación para hacer el texto más legible (Narciso, 1906:375-376).



Copia de la cedula real de don Juan Matil B'atz (foto Ruud van Akkeren, Archivo de Haeserijn, centro dominico AK' Kutan, Coban)

subido por los ríos de Usumacinta y Pasión porque habían encontrado cambios en los complejos de cerámica al final del clásico tardío en sitios como Altar de Sacrificios, Seibal, Cancuén y el área de Salinas de los Nueve Cerros¹⁰. Los nuevos complejos procedían de la costa del Golfo. Los acalanes de Verapaz son considerados descendientes de estos migrantes del clásico terminal. En el tiempo de Vico ya tenían unos seis siglos viviendo en el área; se asimilaron y hablaron ch'ol, pero habían mantenido el nombre del lugar de su origen.¹¹

Según Remesal, Vico tenía una afición especial por la gente de Acalan y quería atraerla al cristianismo. Siendo Prior en Cobán, mandó al ya mencionado Fray Alonso de Vayllo al área para mantener el contacto. Cuando pudo, él mismo bajó a juntar a la gente en el nuevo asentamiento de San Marcos y predicarles en su propia lengua. De este tiempo hay una anécdota de una enfermedad que Vico

contrajo andando en las Tierras Bajas de Acalan. De regreso en Cobán, estaba tan grave que se le iban a administrar el sacramento de la extremaunción. Ocurrió que durante esos días llegó de visita Fray Tomás de la Torre, que se preocupó mucho por Vico y decía que si llegara la hora de su muerte, él quería darle el último sacramento. En el pasaje de Remesal, Fray Tomás de la Torre ya es llamado “Provincial”, por lo que debe haber

¹⁰ Para información sobre Altar de Sacrificios (Richard E. W. Adams, 1971); Seibal (Tourtellot y González, 2004); Cancuén (Demarest, 2004), y el área de Salinas de las Nueve Cerros (Dillon, 1977).

¹¹ Enlistando los idiomas que manejaba Vico, Fray Gabriel Salazar escribió *and the fifth [being] the Chol of those of San Marcos, which is almost the same as that of the Manché and is the one that I know* (Feldman, 2000:37). En cuanto a otros títulos de interés sobre la provincia de Acalan en la Costa del Golfo podemos mencionar: *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel: A Contribution to the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula*, de France V. Scholes y Ralph F. Roys (1968); y *Itzamkanac y Acalan. Tiempos de Crisis anticipado el Futuro*, de Ernesto Vargas (2001).

ocurrido en 1554. Vico estaba por morir, cuando unos acaloes llegaron a visitarlo, y sólo por la visita y por poder hablar con ellos, se recuperó milagrosamente (Remesal, 1988-II:397-398).

Recordemos que en 1550 ya hubo conspiraciones contra Vico y De la Torre, de tal manera que tuvieron que temer por sus vidas. Según Remesal, los conspiradores eran los lacandones, vecinos de los acaloes, junto con unos *ministros del demonio*, es decir sacerdotes indígenas de los mismos acaloes que rechazaron el cristianismo (1988-II:399, 401). Se calmó la situación cuando apareció en la región el Cacique principal de Chamelco, Don Juan Matal B'atz, con un contingente de guerreros q'eqchi'es. Cinco años después, la situación no había cambiado mucho, y cuando Vico decidió de nuevo bajar a Acalán, Don Juan le rogó que no fuera, porque de seguro que lo matarían. Vico perseveró en su idea, pero Don Juan por lo menos convenció a los Padres que aceptaran ir acompañados por unos 300 guerreros q'eqchi'es.

Así Fray Domingo de Vico partió para Acalán junto con un religioso recién llegado, Fray Andrés López, porque Fray Alonso de Vayllo estaba enfermo; acompañado a la vez de los guerreros q'eqchi'es. Viendo la presencia del Cacique y sus guerreros los conspiradores se retiraron. Vico notó que faltaba mucha gente en el pueblo de Acalá, y averiguando la razón, le contaron que fue por la presencia de Don Juan. Entonces urgió al Cacique y a sus soldados a que regresarse. Por sus espías, Don Juan ya estaba seguro que los acaloes, ayudados por los lacandones, buscaban la muerte de los dominicos. De ninguna manera quería dejar desamparados a los Padres, pero Vico insistió de tal forma que, al final con mala gana, se retiró el Señor q'eqchi' con su tropa. (Remesal, 1988-II:401)

En la noche se juntaron muchos acaloes y lacandones. Fue cuando los dominicos se dieron cuenta que era verdad lo que les había avisado el Cacique Don Juan. Se pusieron a rezar. Al amanecer, *al salir del lucero*, los acaloes echaron fuego a la casa donde estaban los dominicos. Es un detalle intrigante, los mayas solían acomodar sus ataques y batallas a la salida del lucero de la mañana, ya que el dios del planeta Venus era considerado un gran guerrero. Fray Andrés López dormía cuando le avisaron a Vico que la casa se estaba quemando.

Aclaraba el día, y el padre Fray Domingo se bajó de la casa por una escalera que salía a la plaza donde los indios estaban, y anduvo entre ellos, y los indios le hacían campo, sin llegarse a él con algún trecho, por la superstición que como gentiles tenían que su se acercaban a un sacerdote morían luego. Flechábanle muy aprieta, aunque ninguna saeta le hirió. Tuvo lugar de entrarse en la iglesia, hincóse de rodillas encomendándose a Dios con mucho fervor. Y viendo que la iglesia se ardía, salió fuera, y volvióse a envolver con los indios. Preguntádoles que qué les había hecho porque le querían matar, y lo que respondían era flecharle con más furia que antes. Acertó a clavársele una saeta junto a la nuez de la garganta. (Remesal, 1988-II:402)

Se despertó Fray Andrés López y junto con unos asistentes lograron sacar a Vico de la plaza a un lado de la iglesia, pero fue en vano, pues poco tiempo después Vico entregó su alma. En la misma línea de la simbología de Venus y el contexto del amanecer, los flecheros agarraron a un acolito de Vico –¿ q'eqchi' o acalá?– y le abrieron el pecho para sacarle su corazón y lo ofrecieron “al sol, que ellos adoraban por dios.” (Remesal 1988-II:403) Otra relación de lo ocurrido habla de dos víctimas: “y sacrificaron dos dellos allí luego, uno en la yglesia, otro delante de sus ydolos”¹². Estas dos descripciones, referentes a un sacrificio frente a los ídolos, a una casa con escalera y a una plaza donde los dominicos habían construido una capilla provisoria, evocan la imagen de una plaza prehispánica con sus pirámides y templos. No sabemos si el primer asentamiento llamado San Marcos, supuestamente fundado por Vico, estaba en medio de una ciudad maya. El equipo arqueológico de Cancuén investigó la ruta prehispánica desde ese centro clásico sobre el Río La Pasión al área de Cobán, e identificó un gran número de sitios arqueológicos en la región donde supuestamente estaba San Marcos.¹³

Una vez muerto Vico, Fray Andrés López trató de huir junto con los q'eqchi'es. Sin embargo, fueron muertos por las flechas de sus seguidores en el camino a Cobán. El cuerpo de Vico se había quemado cuando la capilla colapsó encima de él. Sólo quedó su cabeza y unos huesos de su pecho. Los dominicos mandaron después recoger la cabeza de Vico y el cuerpo de López. La cabeza de Vico fue enterrada “junto al altar mayor, con intento de hacerle un señalado depósito en la iglesia nueva que entonces se trazaba.” (Remesal 1988-II:404)

La muerte de Vico es algo enigmático y evoca varias preguntas. Había tantos presagios y hasta conocimiento seguro —sin duda conseguidos por los espías de Don Juan— de que le iban a matar al Padre que resulta difícil de entender la terca actitud de Vico que siguió con su plan. Mandó de regreso a las fuerzas q'eqchi'es y hasta quitó los escudos y espadas de otros q'eqchi'es que habían venido con los Padres para protegerlos. Los mismos amigos y conocidos de Vico comentaron después: “Bien lo decía yo que no fuese allá y no me quiso creer. Otros, que había sido temeridad ponerse a peligro tan manifiesto.” (Remesal, 1988-II:403) Parece que el hombre quería morir.¹⁴

Remesal describe el momento de su último respiro: “y en este medio tiempo expiró el padre Fray Domingo de Vico, dando su alma al Señor, y presentándola en su divino acatamiento con corona de martirio, viernes a las siete de la mañana, víspera del glorioso apóstol San Andrés” (1988-II:403).

El cronista Remesal era obviamente gran admirador de Fray Domingo de Vico. Es difícil de establecer si la breve vida mesoamericana y la muerte violenta de Vico en el transcurso

¹² Cita de una carta mandada por los dominicos de Alta Verapaz al Consejo de Indias medio año después, 14 de mayo 1556 (citado en Saint Lu, 1968:463).

¹³ Uno de los informes más interesantes sobre esta cuestión es “New Discoveries and Evidence of Long-Distance Exchange in Alta Verapaz, Guatemala”, de Brent Woodfill.

¹⁴ René Acuña, investigador del trabajo de Domingo de Vico, escribió: *Personalmente, opino que su muerte fue ocasionada, en buena dosis, por la imprudencia del propio Vico y por su celo misional más bien indiscreto* (Acuña, 1985:283).

del tiempo se habían vuelto leyenda. O si la mitificación de Vico es el trabajo de Remesal. Las referencias a San Andrés, así como su muerte en la víspera del día dedicado al santo, evocan un estilo de relación que conocemos de martirios europeos contemporáneos como el *Flos Sanctorum*. Si Vico de verdad murió en la víspera de la fiesta de San Andrés, es otra razón para reconsiderar los motivos de este dominico para meterse en tan grande peligro.

En su comentario del martirio descrito por Remesal, André Saint-Lu utilizó el vocablo *hagiográfico* y sugirió que la muerte de Vico fue utilizada para glorificar la Orden de los Predicadores. Tal vez el cronista tuvo su motivo: ocultar las diferentes posiciones dentro de la Orden sobre la muerte de Vico. Misionero de la primera hora, Fray Pedro de Angulo, compañero de Las Casas, en sus cartas al Emperador dudaba acerca del enfoque de Vico, al cual faltaba prudencia y diplomacia, rasgos importantes de la primera entrada en Tierra de Guerra¹⁵. Otros frailes dominicos rápidamente despacharon una carta al Consejo de Indias para aclarar la situación y enfatizar la posición *oficial* de la orden dominica. (Saint Lu, 1968:276-281)

De todas maneras, como consecuencia de la muerte de los dominicos y unos treinta indígenas, Don Juan de Chamelco y unos señores de Sacapulas organizaron una expedición de castigo:

porque los caciques de la Vera paz y de la serranía de çacapula fueron a los malhechores y lo castigaron de suerte que ya quedan algo acovardados, y la tierra algo quieta, y los religiosos más seguros, aunque todavía temerosos por aver visto atrevimientos y desvergüenzas en los de Acalá y Lacandón (Citado por Saint-Lu, 1968:463).

Fray Gabriel Salazar escribió años más tarde que los rebeldes eran colgados de los árboles y luego flechados, crueldades que a muchos mayas obligaron a abandonar el asentamiento de San Marcos, entre otros lugares, hacia Chamá. (Feldman, 2000:39-40) Hay pocas dudas acerca de la posibilidad de que en el castigo intervinieron también intereses políticos de Don Juan Matal B'atz. Acababa de recibir una cedula real, fechada el 3 de agosto 1555, en que era proclamado Gobernador de Verapaz por toda su vida:

El Rey

Por quanto por parte de vos de los caçiques e prinicipales vezinos e moradores de la prov^a de la Verapaz nos ha sido hecha relación que vosotros por el bien de la paz e buen gouierno desa t[ie]rra e aumento de la doctrina xpiana teneis elegido y nombrado entre vosotros para v[uest]ra eleçion y costumbre antigua todos unanimes y conformes por gouernador y caçique principal a don Juan apobazt [sic] caçique mayor del pueblo de sant Juan de [C]hamelco por ser hombre de autoridad y buen seso y porque ha seido [sic] el que particularmente ha sustentado los religiosos en esa

¹⁵ Se refiere, por ejemplo, a la quema de *ídolos* en la primera entrada de Vico en 1550, junto con Fray Tomás de la Torre. Y al respeto casi incondicional que los dominicos deben mostrar a la autoridad de los caciques (Saint-Lu, 1968:279-280).

t[ie]rra e me fue suplicado que aprouasemos y touiesemos por buenos el d[ic]ho nombrami^o y eleçion y lo conseruasemos en el d[ic]ho cargo como de presente estaria porque ansy cumplia y conuenia a n[uest]ro [ilegible] y buen gouierno desas prouinçias e naturales dellas e tambien porque el d[ic]ho don Juan seria parte e no otro? alguno atraer a n[uest]ra real obediencia los demas yndios e prouinçias comarcanas que con esas t[ie]rras confirman [...] Por ende por la presente aprouamos y tenemos por bien el nombramiento y eleçion que se hizo en el d[ic]ho don Juan del d[ic]ho cargo de gouernador desas d[ic]has prouinçias de la Verapaz e mandamos que sea conseruado en el d[ic]ho cargo y no sea quitado ni dispojado del todo el tiempo que biuiere. (Copia del original, Archivo Haeserijn, Ak' Kután, Cobán.)

Don Juan Ajpo B'atz o Matal B'atz ya era el Señor más poderoso de la región. De ahí su título *mat'aqtami* como ya comentamos, Anciano Pez Grande, título del dios Tzuul Taq'a o Viejo Dios de la Tierra. Don Juan se había aliado con los españoles y sus representantes en Verapaz, los dominicos. Los acalaes y lacandones debieron haber interpretado la entrada de los misioneros como una estrategia de expansión del poder q'eqchi' en sus tierras, talvez con el último motivo de apoderarse de las salinas en Nueve Cerros o B'olontewitz. Entonces, desde el punto de vista de ellos, el rechazo de Vico y sus compañeros es bien comprensible. Además, parece que las enemistades entre los acalaes de la Sierra de Saqlech y los q'eqchi'es venían de tiempos prehispánicos.¹⁶

La campaña de castigo contra los acalaes corresponde a una larga tradición de conflictos y conquistas entre los pueblos mayas de las Tierras Altas y Tierras Bajas. A mediados del siglo XVI, la razón era para castigar a los acalaes y lacandones. Tenemos otras evidencias de lacandones molestando a los ixiles, tomándolos como prisioneros de guerra y esclavos durante el mismo siglo y en el siguiente. (Tovilla, 1960:209-211) Hay profusas otras referencias de itzaes o lacandones entrando el Altiplano.¹⁷ Pero hay también datos prehispánicos, como el de la escalinata jeroglífica de Dos Pilas, capital de Petexbatún, en que se menciona una campaña de conquista de B'alaj Chan K'awil, Señor de Dos Pilas, hacia un pueblo llamado Koban, en el año 662. (Boot, 2002:11)

Muchos acalaes huyeron a las montañas de Chamá, como leemos en el *Título del Barrio de Santa Ana*, donde fueron recibidos en paz. Los que quedaron en San Marcos —un pueblo de unas 60 casas— fueron molestados casi diariamente por los lacandones, y al final, los frailes decidieron llevarlos a Cobán. (Feldman, 2000:39-40) Fundaron el barrio con el

¹⁶ Esta animosidad histórica puede haber sido expresado en un antiguo mito q'eqchi'. En el mito los personajes son cerros que en un tiempo anterior más bien representaron centros políticos. La historia cuenta que el Cerro Saqlech (Acalan) iba a casarse con la hija de Xukaneb' (Chamelco-Cobán), pero se canceló la unión. Saqlech estaba tan enojado que resistía devolver el maíz que guardaba para su Señor Xukaneb'. Resultó en un ataque de Cerro Saqlech que al final fue hendido en dos para sacar el maíz donde estaba escondido adentro en una cueva. El mito fue recogido de la boca del Cacique Tiburcio Caal a principios del siglo pasado, que era originario de la región de Acalan (Burkitt, 1918:273-289).

¹⁷ Por ejemplo, Ximénez, 1999: Lib IV Cap.LXX, o Tovilla en Feldman, 2000: 134-136.

mismo nombre, San Marcos, hoy zona 3, que todavía es conocido como San Marcos Alcalá.¹⁸

Escritos

Fray Domingo de Vico era “pequeño de cuerpo, aunque abultado de carnes” y un hombre con un sinfín de energía. *De* “un ánimo tan grande, que parecía haber nacido para emperador. Ningún trabajo ni fatiga le cansaba [...]” Le gustó lo grande: su mesa y su cama tuvieron que ser ancho; no lograba escribir letra modesta ni en papel pequeña. Se dedicó a la arquitectura y las iglesias que dibujó eran enormes y amplias. “Y así en solos dos años que fue Prior de Guatemala, hizo casi todas las iglesias de los pueblos que pertenecían a la visita de aquel Convento.” (Remesal, 1988:405-406)

Además de lo anterior, Vico era a la vez un prodigio en idiomas. (Carmack, 1973:113-116) Tan pronto el fraile puso pie en Las Antillas, cuenta Remesal, empezó a estudiar su idioma local. Seguía con esa actitud en cualquier otro lugar donde entraba, igual, cuando llegó a la Tierra de Guerra:

En llegando aprendió la lengua de aquella provincia, con más facilidad que el que más fácil y brevemente la supo, y para no saberla solo para sí, hizo de ella arte y vocabulario muy copioso, que han sido los medios por donde se ha enseñado después acá. (1988:396)

Parece que Remesal a lo mejor se confundió del supuesto vocabulario q'eqchi' con el *Vocabulario de la lengua cakchiquel* (con entradas en k'iche' y tz'utujil) a lo que nos referiremos más adelante. En otro lugar comenta el cronista:

Con esta inclinación, entrando en la Verapaz, en brevísimo tiempo supo la lengua. Vino a Guatemala, hízose maestro en la de aquella provincia, y no pisaba pueblo, aunque en tres o cuatro días que se detuviese en él, no la supiese tan bien como si fuera su original y materna, y con esta perfección supo siete diferentes lenguas. (Remesal 1988-II:406-407)

No es simplemente cuestión de *estilo hagiográfico* por parte de Remesal, porque de la misma manera sus compañeros contemporáneos hablaban de Vico. Medio año después de su muerte, en la carta mencionada arriba, escrita el 14 de mayo 1556, se dice:

Uno de los religiosos que murieron se llamava Fray Domingo de Vico, prior que a la sazón era de Santo Domingo de Cobán en la Vera paz, hombre de grande vida y letras, y tan zeloso del provecho destas gentes que sabía siete lenguas distintas y en ellas predicava y administrava sacramentos a los naturales. (Citado en Saint-Lu, 1968:463)

¹⁸ Los documentos también hablan de otro barrio llamado San Juan Alcalá fundado en 1555 con gente de Alcalá (Estrada Monroy, 1979:294-295).

Se ha tratado de averiguar cuáles eran las lenguas que Vico sabía hablar. Ximénez hablando del *Venerable Padre* [Ve. Pe.] como llamó con cariño y admiración a su antecesor, dice:

Escribió aqueste mesmo Ve. Pe. otros muchos tratados y oraciones devotos, pero aunque los escribió en las lenguas cakchiqueles, quiché y tzutuhil, cacchí, pocoman y lacandón, como no se dieron a la stampa aunque se procuró trasladarse, ha sido muy poco lo que se ha podido extender: y así muy a puras penas se hallan de aquestos libros en tal o cual pueblo y eso oculto entre los maestros y fiscales. (Ximénez, 1999-I:118)

Respecto al lacandón, Ximénez más bien se refiere al trabajo misionero en el área de los acalaes, cuyos vecinos eran los lacandones. Hoy en día sabemos que estos pueblos hablaron una forma del ch'ol. Dos lingüistas que hicieron un estudio del *Vocabulario de la lengua cakchiquel* de Vico, proponen que el fraile sabía los idiomas kaqchikel, k'iche', tz'utujil, q'eqchi', ch'ol, poqomam y poqomchi'. (Bredt-Kriszat & Holl, 1997:176) Todavía falta uno para alcanzar los siete.

Con la infatigable energía característica de aquel hombre, Vico no solo hablaba los idiomas mayas, sino también sabía escribirlos. Remesal hace una lista de lo que el fraile escribió en lenguas mayas. Menciona la *Theologia Indorum*, un texto sobre los *Grandes nombres de los famosos hombres del Testamento viejo y nuevo* y un libro llamado *Parayso Terrenal*. Es posible que estos tres documentos hayan formado un solo libro, pero copiados en forma separada setenta años después de que fueran escritos y recogidos por Remesal. *Otras muchas cosas escribió, pero estos libros solamente han venido a mi noticia, por andar en las manos de todos.* (Remesal, 1988-II:407) Según Acuña estos tres libros pertenecen a lo que hoy llamamos la *Theologia Indorum* (1989:3). De hecho, ese documento contiene además de la descripción de los personajes del *Viejo y Nuevo Testamento*, una gran parte dedicada al tema del paraíso terrenal.

Luego hay un texto que Remesal denomina *todas las historias, fábulas, consejos, patrañas y errores en que vivían*. Desafortunadamente, no sabemos nada de un libro con tal título o contenido. Acuña, en cierto momento, creía que este libro seguía existiendo como el *Popol Wuj*, cuando todavía argumentaba que Vico era autor de este famoso libro. (Coto 1983: xxix, 1989:5) Más tarde, al fechar la publicación del *Popol Wuj* después de 1555, Acuña (1998:45) abandonó tal opinión. Nos referiremos a la relación de Vico y el *Popol Wuj* más adelante.

El siguiente texto en la lista lo llama *frases y idiotismos de cada lengua*. Parece una amalgama de documentos de lo que no se ha preservado ninguna ejemplar. Lo que sí tenemos en este campo es el *Vocabulario de la lengua cakchiquel con advertencia de los vocablos de las lenguas quiche y tzutuhil*. Es una gran obra de 286 folios que está dividida en 23 capítulos, es decir, bien sistematizada que difícilmente puede ser de lo que trata

Remesal.¹⁹ Remesal termina su lista con *coplas y versos de la vida del Señor y de los santos*. Deben de haber existido textos y sus copias por todo el Altiplano. Un ejemplo es una copia de un texto q'eqchi' llamado *Pláticas de la historia sagrada en lengua Cacchí, con un fragmento de un tratado por Fr. Domingo de Vico*. (Manuscrito de la Universidad de Pennsylvania, Ms. Coll. 700, Item 78) En dicho texto se lee: “Este tratado es el Pa^e fr. Dom[in]go de vico que se saco de un libro escrito de su mano” (folio 16v).²⁰

Vico era muy apreciado por su trabajo literario. Era comparado por sus frailes contemporáneos y posteriores con el gran dominico Santo Tomás de Aquino: “Dijo una vez el padre Fray Tomás de Vitoria, varón doctísimo desta provincia, que muy sin hipérbole se podía comparar lo que el padre Fray Domingo de Vico había escrito en lengua de indios, a los que Santo Tomás escribió en latín.” (Remesal, 1988-II:407)

Theologia Indorum

El libro más conocido de Vico es la *Theologia Indorum*. Hasta el momento no se ha encontrado el original. Sin embargo, era una obra bien difundida y se preservaron muchas copias, la mayoría de las cuales están en la Bibliothèque Nationale de France y en la Firestone Library de la Universidad de Princeton. (Acuña, 1985:284; 1989:2) De ellas, la mayor parte está escrita en k'iche', hay algunas en kaqchikel y tz'utujil.

La *Theologia Indorum* comprende dos tomos, como Ximénez explicó:

si ellos tuvieran libro en su idioma en que leer los misterios de nuestra santa fe católica, y toda la doctrina cristiana explicada con estilo llano, como la explicó el Ve. Pe. y apóstol de estas gentes Fray Domingo Vico [sic]: en dos partes la una que empieza desde el ser de Dios y la creación del mundo hasta la venida de Cristo y la segunda desde santa Ana y san Joaquín hasta el juicio final, obra verdaderamente tan admirable que en nuestro idioma fuera admiración aun en los mas doctos. (Ximénez, 1999-I:118)

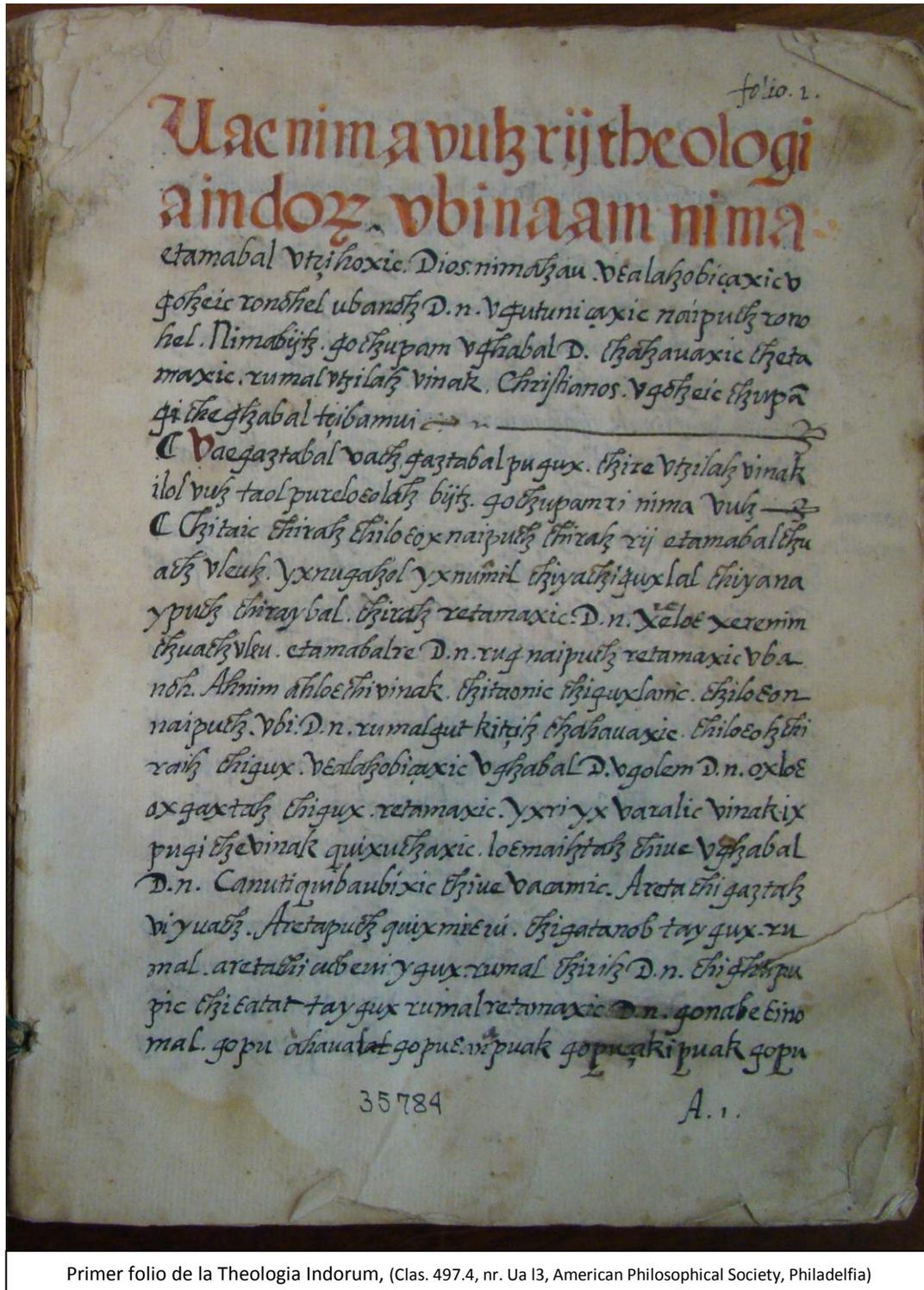
El primer tomo *desde el ser de Dios [...] hasta la venida de Cristo* es de 101 capítulos, y el segundo, *desde santa Ana y san Joaquín hasta el juicio final*, es de 110 capítulos²¹. Entonces, uno podría resumir que la *Theologia Indorum* es simplemente una traducción de la *Biblia* en lengua maya, el primer tomo siendo el *Testamento Antiguo* y el segundo, el *Nuevo Testamento*. Pero no es así, lo fascinante del libro es que Vico trató de transmitir la doctrina cristiana con conceptos indígenas. El libro despliega un manejo y conocimiento

¹⁹ El *Vocabulario de la lengua cakchiquel* de Vico se encuentra en la Bibliothèque National de France, bajo la clasificación de Fond Américain N°46 (Bredt-Kriszat y Holl, 1978:178). Hay copias de este original en el Peabody Museum y en el Newberry Library (Carmack, 1973:114).

²⁰ Proviene de la Colección lingüística de Berendt-Brinton. Berendt obtuvo el cuaderno en Cobán, en 1875. Explica luego: El presente cuaderno se hallaba añadido a una colección de pláticas en lengua cacchi, que compré a Domingo Coy y que tiene la fecha de 1629. (www.famsi.org/research/mltdp/item78/index1.html).

²¹ En mi versión del tomo I se enlista en los folios 101v-102 los capítulos del tomo II que llega a 104 capítulos y un sermón de Santo Tomás apóstol.

de conceptos indígenas impresionante, con frases y fragmentos que casi literalmente conocemos de documentos indígenas como el *Popol Wuj* o el *Título de Totonicapán*. De tal manera que uno se pregunta si Vico conocía a estos documentos y a sus autores.



Primer folio de la *Theologia Indorum*, (Clas. 497.4, nr. Ua I3, American Philosophical Society, Philadelphia)

Como no tenemos el original, no sabemos en qué idioma escribió Vico la *Theologia Indorum*. Acuña asume que fue escrito en kaqchikel. En un artículo sobre Vico y la *Theologia Indorum*, en que el filólogo traduce el capítulo 25 de la obra, dice:

El arquetipo de la Theologia Indorum, como ya se indicó más arriba, o se ha extraviado o no se ha identificado aún; pero las evidencias internas apuntan a que fue escrito originalmente en cakchiquel. En el capítulo 25, reproducido aquí, líneas 81-82, se hace mención de Hun Toh y de Vukub Batz, antepasados que reclaman los cakchiqueles [...] Tal parece, pues, que el libro esta primordialmente dirigido a los cakchiqueles y, por lo tanto, puede inferirse que Vico lo redactó en esa lengua.²²



Primer folio de la *Theologia Indorum* (Bibliothèque Nationale, Paris, Fond Americain 10).

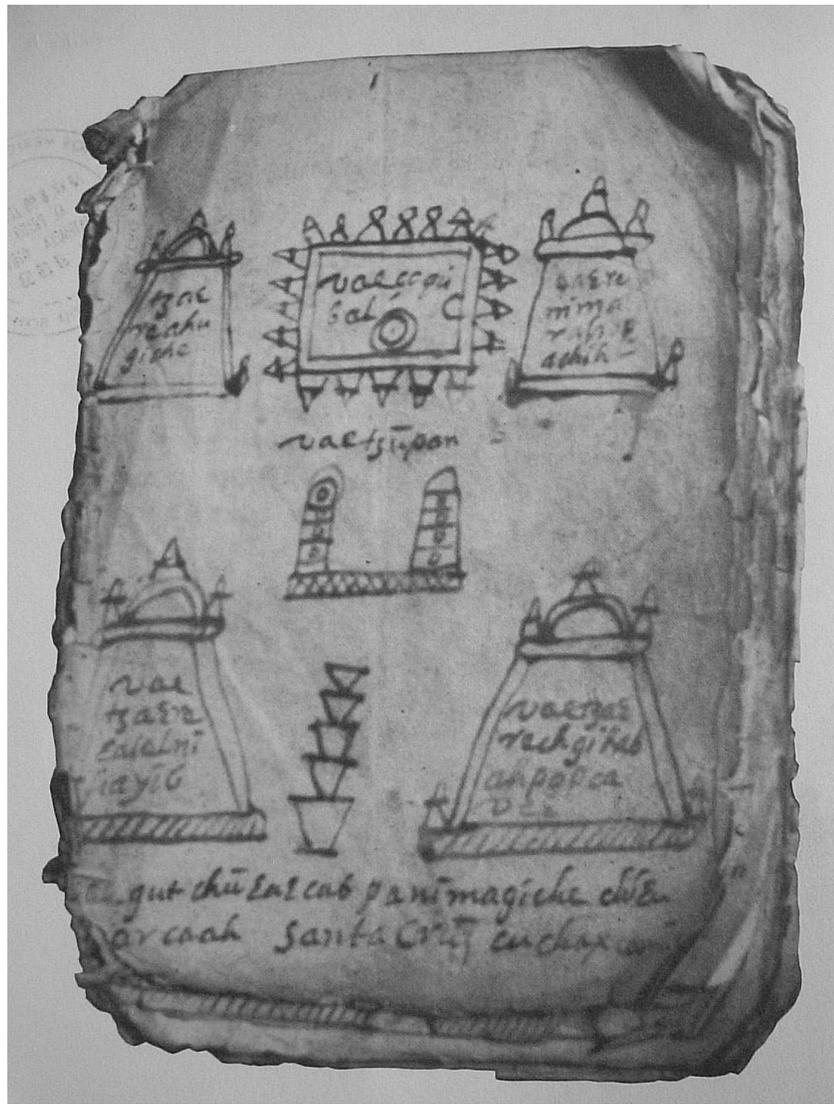
Tiene su lógica ese razonamiento. Más arriba mostramos que Vico terminó la primera parte en San Martín Julimox, que nosotros identificamos como San Martín Jilotepeque, pueblo de habla kaqchikel. Era febrero de 1553. Durante esa época, Vico era Prior del Convento en Guatemala. Vivía en Santiago de Guatemala donde los indígenas de las comarcas hablaban kaqchikel. Otro argumento, es que Vico es mencionado en el *Memorial de Sololá*, texto kaqchikel en que se registró su muerte. Vico murió cuarenta días después de la muerte del señor don Francisco Ajposotz'il, el 14 de octubre 1555. Así reza el fragmento:

²² En kaqchikel no se escribiría el nombre del *Ajposotz'il* como *Wuqub' B'atz* sino como *Wuqu' B'atz* (Acuña, 1985:284).

| | |
|--|--|
| <i>xa rukawinaq q'ij toq tikam ajaw don francisco</i> | sólo eran cuarenta días estando muerto el señor don Francisco |
| <i>toq xkam chik qatata Fray domingo de vico chi la' akala</i> | cuando murió nuestro Padre Fray Domingo de Vico allá en Acalá |
| <i>qitzij chi nima ajtij qatata</i> | de verdad era un gran maestro, nuestro Padre |
| <i>xch'ay ruma amaq'</i> | fue golpeado por el pueblo de los Amaq' (Otzoy 1999: cap. 182; Maxwell e Hill, 2006:301-302) |

Los *amaq'*, literalmente los 'pueblos', es el término antiguo para la gente de Verapaz. En el *Popol Wuj* es el nombre de los enemigos de la confederación k'iche', abarcando tanto a los poqomes como a los q'eqchi'es. Entonces, en el fragmento se dice que Vico fue matado por los q'eqchi'es, sin embargo, como ya vimos, los acaloes era gente de habla ch'ol.

Todos estos son argumentos para concluir que Vico escribió su *Theologia Indorum* en kaqchikel y dejar el asunto en paz.²³ Sin embargo, otros argumentos más sólidos contradicen tal posición e indican, en cambio, un original escrito en k'iche'.



Primer folio del Título de Totonicapán

Hay, para empezar, unas contradicciones en el trabajo de Acuña sobre la lengua originaria.

²³ Podemos agregar, al final, que para poder componer la obra tuvo que juntar un gran número de palabras que luego categorizó en su *Vocabulario de la lengua cakchiquel*.

Discutiendo sobre varios lingüistas, entre ellos Vico y un franciscano, Fray Francisco Maldonado –contemporáneo de Remesal– dice que éste Maldonado, conocedor del Kaqchikel, era el traductor de la *Theologia Indorum* que originalmente estaba escrita en k'iche': "Éste, que es libro primero, y el anterior, son versiones al cakchiquel de la famosa obra, en quiché, de Fray Domingo de Vico. Maldonado, según todas las evidencias, fue el traductor." (Citado en Coto, 1983:LXVII)

Luego, en el artículo en que Acuña (1985) tradujo el capítulo 25 de la *Theologia Indorum*, el investigador presenta el texto como "cakchiquel", pero es obviamente un texto k'iche'.

Además, hay argumentos con más peso. La gran mayoría de los manuscritos que sobrevivieron la historia –preservados en París (Francia) y Princeton (Nueva Jersey, Estados Unidos)– son documentos en lengua k'iche'. Uno esperaría un gran número de copias en kaqchikel si el original fuera en aquella lengua. Luego, largos pasajes de la *Theologia Indorum* aparecen en un documento k'iche' de una fecha muy temprana, el *Título de Totonicapán*, un texto de 31 folios. Los primeros siete folios copian literalmente frases de la *Theologia Indorum*, cosa que el autor indígena de ninguna manera trata de esconder. Para dar un ejemplo, el *Título de Totonicapán* (Carmack y Mondloch, 1983: folio 1r) se inicia con el siguiente texto:

| | |
|---|---|
| <i>wa'e ukab' tzij nima b'ixel</i> | éste es el segundo capítulo del gran sermón |
| <i>wa'e ub'i' parayso terrenal rulewal q'anal raxal chuchaxik</i> | llamado paraíso terrenal, tierra de abundancia y verdor como es llamado |
| <i>chita wakamik xchinb'ij chiwech uk'oje'ik parayso terrenal</i> | escuchad, ahora voy a contarles de la existencia del paraíso terrenal |

En el capítulo 30 de la *Theologia Indorum* (folio 25v), donde Vico desarrolla el tema del paraíso terrenal, se lee:

| | |
|---|--|
| <i>chita wakamik xchinb'ij uk'oje'ik parayso terrenal</i> | escuchad, ahora voy a contar de la existencia del paraíso terrenal |
|---|--|

El *Título de Totonicapán* salió a luz en 1554, hecho que es confirmado por sus traductores, Robert Carmack y James Mondloch. (1983:12) En otras palabras, el año siguiente a la publicación del primer tomo de la *Theologia Indorum*, 1553, supuestamente escrita en kaqchikel, el autor del *Título de Totonicapán* ya utilizó grandes fragmentos traducidos en k'iche'. Parece poco probable; todo indica que el original fue escrito en k'iche'. Es lo que también sugieren Carmack y Mondloch.²⁴

²⁴ Carmack y Mondloch, 1983:205, nota 7. Carmack menciona la existencia de un trabajo lingüístico de Vico sobre la lengua k'iche', *Arte de la lengua Quiché o Utlateca* (1973:114, 434). Una copia de este documento, procedente de la Bibliothèque Nationale de France, se encuentra en la Newberry Library (Chicago).

Por fin, en el primer folio de la *Theologia Indorum* Vico se dirige directamente a su público. Cuenta que el libro consta de la existencia de Dios y de todo lo que creó, y agrega:

| | |
|--|---|
| <i>chajawaxik chetamaxik rumal utzilaj winaq xpianos</i> | es necesario que sea conocido por la buena gente cristiana |
| <i>uk'oje'ik chupam k'iche' ch'ab'al tz'ib'am vi</i> | su existencia en la lengua k'iche' en que fue escrito (<i>Theologia Indorum</i> folio 1) |

Escribe enseguida, que es un libro de la sabiduría hecho para la “buena gente” y aproxima de nuevo a su público muy directo al llamarlo: “ustedes, mis hijos” (*ix nuk'ajol ix numeal*). Unas líneas más adelante (folio 1) dice que es un libro destinado a:

| | |
|---------------------------------------|---|
| <i>ix ri ix waralik winaq</i> | ustedes, la gente local (de aquí) |
| <i>ix pu k'iche' winaq kixuchaxik</i> | ustedes, pues, la llamada gente k'iche' |

Entonces, en mi versión de la *Theologia Indorum* no hay duda que el autor se dirige a un público k'iche' por cuya razón, dice el texto, fue escrito en k'iche'. Ahora, vale la pena comparar el primer folio con una versión kaqchikel de la *Theologia Indorum*, a ver si en ésta se dirige a un público kaqchikel. Por el momento no tengo el material para hacer tal comparación.

Contactos entre dominicos y k'iche's



La discusión sobre la lengua original de la *Theologia Indorum* se vuelve más clara y lógica si esbozamos un imagen de la década de su creación, la de 1550, y el contacto que existía entre los dominicos y los k'iche's. En el año 1549 llegó el Licenciado Alonso López de Cerrato como Presidente de la Audiencia de los Confines, quien permaneció en el cargo hasta mayo de 1555 cuando murió, medio año antes de la muerte de Vico. En septiembre de 1553, Alonso Zorita fue nombrado Oidor de la Audiencia, en la que permaneció hasta 1556. Ambos magistrados tomaron partido a favor de los indígenas.

Durante la misma época, se dio también una fuerte competencia entre los dominicos y los franciscanos (García Ruiz, 2007) en Europa sobre cuál de las dos era la orden mendicante más antigua; (Remesal, 1988-II:367-369) mientras que en Guatemala, cuál de las dos era la que se había fundado primero. La contienda se dio también en los debates teológicos sobre cómo transmitir el mensaje de la doctrina cristiana, en especial cómo traducir la palabra “Dios”, debate al que nos referiremos más adelante. Había también una lucha por el control de los territorios. En el inicio de 1553, el Capítulo de los dominicos decidió fundar un convento en Quetzaltenango y otro en Sacapulas. (Remesal, 1988-II:353) Pero el primero era el terreno de los franciscanos, y al final decidieron ser más prudentes y dejarle ese lugar. En Sacapulas, los franciscanos reclamaron haber llegado antes de los dominicos, pero entregaron Sacapulas a los frailes predicadores. De estos conflictos trató la carta de noviembre 1553 del Obispo Francisco Marroquín al Prior Domingo de Vico, la que mencionamos anteriormente. Al conseguir Sacapulas, los dominicos se apoderaron del Quiché central, desde Sacapulas hasta Chichicastenango, es decir, de la región donde antiguamente estaba el Reino K’iche’ con su capital en *Q’umarkaj*.

En diciembre de 1553 tuvo lugar la fundación del Convento de Sacapulas. Estuvieron presentes el Provincial Fray Tomás de la Torre y otros dominicos, menos Vico; y en nombre de la Audiencia, el Alguacil Mayor y otros



Plaza central de *Q’umarkaj* (Foto Ruud van Akkeren)

oficiales españoles. Estaban invitados también los Caciques indígenas de la región, entre ellos los de Sacapulas y de Tequicistlán-Rabinal. Las cartas de invitación fueron escritas por el Presidente Cerrato y el Oidor Zorita. (Remesal, 1988-II:353-362) Este último emprendió en 1555 una visita de varios meses al Quiché, durante la que le acompañaron algunos dominicos. En esa ocasión efectuaron la reducción de los k’iche’s en el nuevo pueblo colonial de Santa Cruz del Quiché. Sacaron a la gente de la capital prehispánica de

Q'umarkaj y otros sitios vecinos. (Zorita, 1999-I:207) Sobre esa operación Zorita escribió:

Yo vi los que estaban a la sazón por señores en el pueblo que llaman de Utlatlán de quien toma nombre toda la provincia, tan pobres y miserables como el más pobre indio del pueblo, y sus mujeres hacían las tortillas para comer, porque no tenían servicio ni con qué lo mantener, y ellos traían el agua y leña para sus casas. El principal de ellos se llamaba D. Juan de Rojas, y el segundo D. Juan Cortés, y el tercero Domingo, pobrísimos en todo extremo; dejaron hijos todo paupérrimos y miserables y tributarios, porque a ninguno excusas de ello, como ya se ha dicho. (1942:210)

Así de lamentable estaba la situación de los señores k'iche's. De su visita y el traslado escribió el mismo Zorita en otro lugar:

La provincia de Utlatlán, de que ya se ha hecho mención, es junto a Guatemala, y siendo yo allí oidor fui a visitarla, y mediante un religioso de Santo Domingo, gran siervo de Nuestro Señor gran lengua, que ahora es Obispo, muy buen letrado y predicador, averigüé por las pinturas que tenían de sus antigüedades de más de ochocientos años, y con viejos muy antiguos, que solía haber entre ellos en tiempo de su gentilidad tres señores. (1942:209)



El Yllmo. Sr. Mtro. Dn. Francisco Marroquin, natural de las Montañas de Ovidio, Cura de Santiago de Guatemala, primer Obispo que gobernó esta Sta. Yglesia por renuncia del R. P. Fr. Domingo Betanzos del orn. de Sta. Domingo, fue electo el 18 de Diciembre de 1553; Lo erigió y fundó en virtud de Bula del Sr. Paulo III de la misma fecha por Septiembre de 1571, gobernó hasta 18 de Abril de 1583, que falleció, se sepultó en la Sta. Yglesia Catedral.

Francisco Marroquin

Zorita tropezó con algo muy notable. Su observación de las 'pinturas' es de suma importancia, porque parece que vio una versión prehispánica del *Popol Wuj*. No sabemos lo que pasó con este libro, aunque es imaginable que el documento fue confiscado por los dominicos. En la *Apologética Historia*, donde Las Casas describe el oficio prehispánico del historiador y de sus libros, agrega que varios de sus compañeros vieron tales tipos de documentos y los destruyeron. También hay una confirmación en el *Popol Wuj* mismo: en la primera página narra que el libro prehispánico ya no existía, por cuya razón empezaron a redactar una versión alfabética. Es oportuno establecer que Vico nunca vio ese documento de pinturas, aunque hubiera quedado en manos de Zorita o de un fraile dominico. Vico andaba en 1555 con su plan de la nueva entrada a Acalan, sobre el que Zorita había mostrado interés de participar. Sin

embargo Zorita se atrasó en el Quiché con las reducciones, tanto que ya se había ido Vico con otros compañeros, y pocos días después murieron en Acalan. (Zorita, 1999:708)

Durante el traslado de los k'iche's desde *Q'umarkaj* a Santa Cruz del Quiché, los Señores supremos eran Don Juan de Rojas y Don Juan Cortés. Según el *Popol Wuj* y la *Relación de Zorita*, el primero era *Ajpop* y el segundo *Ajpop K'amja*. En 1555 eran todavía jóvenes de unos 20 años de edad. (Carrasco, 1982:49, Van Akkeren, 2003b) Sus padres habían muerto muchos años atrás. El padre de Don Juan de Rojas había sido Tecum 9 B'alam-Jaguar, ahorcado por Jorge de Alvarado entre 1534 y 1535. El padre de Don Juan Cortés era Tepepul 8 Kawoq-Tempestad, quien fue ahorcado por Pedro de Alvarado en 1540. (Carrasco, 1982:49; Van Akkeren, 2002, 2003b) Otros documentos muestran que el segundo, Don Juan Cortés, tuvo una buena relación con la orden dominica y, tal vez por eso mostró ser políticamente más astuto y emprendedor y en 1557 viajó a España para exponer su caso ante la Corte del Emperador. Hizo la travesía del Océano Atlántico junto con un dominico: “De acá fue un indio dicho Don Juan Cortés en compañía de un padre dominico [...]” (Pedro de Betanzos, en Carrasco, 1982:51)

Durante la visita consiguieron dos cédulas reales, de las que citamos lo siguiente:

Don Juan Cortés cacique de Utlatlan y de todos sus pueblos y sujetos hijo legítimo que dizque es de Don Juan Chicueyquiagut [8 Tempestad] y nieto de Yeymazatl [3 Venado] me ha hecho relación que siendo los dichos sus padre y abuelo señores de la dicha provincia de Utlatlan y teniéndola y poseyéndola entró en ella Don Pedro de Alvarado [...] y que el dicho Don Pedro de Alvarado había quemado a su abuelo porque no le daba oro y muerto que fue el dicho Don Pedro y sus lugartenientes despojaron al dicho Don Juan Chicuetquiagut casi de toda la provincia y que había hechos muchos repartimientos de ella en los españoles que con él iban y dividió los pueblos y que así cada uno de los encomenderos hicieron y nombraron cacique a los indios que les parecían y de quien mejor se podían aprovechar y que como murió el dicho su padre y él había quedado muchacho no le habían querido obedecer ni tener por señor y cacique de la dicha tierra como lo habían sido todos sus pasados.
(Carrasco, 1982:49-50)

El reporte nos dibuja de una manera dolorosa la situación del Reino *K'iche'* treinta años después de la llegada de los españoles. Tal como leemos también en *Zorita*: los edificios en “*Q'umarkaj* estaban muy arruinados,” y por entonces los señores supremos, que en otros tiempos pertenecían a la nobleza más alta de Mesoamérica, ya vivían pobremente (1999-I:207). La estructura política prehispánica estaba sumamente mutilada y sin caudillos desde 1540, cuando Pedro de Alvarado ahorcó al último *Ajpop K'amja* 8 Kawoq. Don Juan Cortés se quejó en la corte española que ya nadie obedecía a su señor prehispánico. Con *Q'umarkaj* abandonada, el nuevo pueblo colonial, Santa Cruz del Quiché, rápidamente perdía a sus habitantes. (Piel, 1983) En ese contexto vemos cómo un grupo de mercaderes k'iche's decidieron mudarse y comprar un terreno en el nuevo centro comercial, en la capital española, Santiago de Guatemala. Se trata de un terreno que quedaba detrás del Convento de San Francisco, que llaman Santa Cruz, y que todavía existe como Barrio de Santa Cruz. Compraron la tierra con dinero de Don Juan de Rojas; posteriormente devolvieron el dinero, pero ya no quisieron pagar tributo a su antiguo Señor. (Lutz, 1982:99-100)

Regresando a nuestro tema, Vico pudo haber sido un Maestro muy estimado por los kaqchikeles, y llamado *ajtij* en el *Memorial de Sololá*, el contacto entre los dominicos y los k'iche's estaba más estrecho por el simple hecho que en el Quiché –para no olvidar Rabinal, también k'iche'-hablante– estaba gran parte de su misión. Ahora, sabiendo que Vico escribió su *Theologia Indorum* para la salvación de las ovejas indígenas, y como un apoyo a los doctrineros dominicos, ¿no parece más lógico haberlo escrito en k'iche'?

Enseñanza dominica y franciscana

Vico era Maestro cuando estuvo en Santiago de Guatemala. ¿Cómo era el clima intelectual en aquel tiempo? ¿Habían escuelas, y dónde? Vico fue Prior del Convento dominico en Santiago de Guatemala desde 1551 hasta 1553; de allí pasó a ser Prior del Convento de Cobán, en 1554. Estando en Santiago de Guatemala se puso a dar clases de Gramática y de doctrina, tanto a españoles como a indígenas: “Vino a Guatemala, hízose maestro en la de aquella provincia, y no pisaba pueblo, aunque en tres o cuatro días que se detuviese en él, no la supiese tan bien como si fuera su original y materna, y con esta perferción supo siete diferentes lenguas.” (Remesal, 1988:406-407)

Las clases tuvieron lugar en el Convento dominico, un lugar todavía muy frecuentado hoy en día en Antigua Guatemala. Zorita estuvo entre sus alumnos como lo describió en su *Relación de la Nueva España*:

En el monasterio de Santo Domingo de Guatimala traté y comuniqué muy particularmente el tiempo que allí fui oidor a Fray Domingo de Bico muy estimado de todos por su religión y vida ejemplar aunque a la continua andaba enfermo por la gran penitencia que hacía y por lo mucho que trabajaba en predicar a los españoles y en la doctrina y conversión de los naturales de aquella tierra y en doctrinar y predicar a los negros y a los indios que están de servicio de los españoles que son muchos los domingos y fiestas cuando se hallaba en Guatimala y porque nunca quería estar ocioso tenía por costumbre y por ordinario de escribir tres pliegos de papel en la lengua de los indios para su doctrina y de sermones para les predicar. (1999:708)

Vico enseñó en kaqchikel, ya que los kaqchikeles lo recuerdan en el *Memorial de Sololá*, como *Nima Ajtij* (Gran Maestro), y, como acabamos de establecer, también en k'iche'. Durante la primera década, en Santiago de Guatemala en su nuevo lugar faltaron instituciones de enseñanza. Estaba consciente de eso el Obispo Francisco Marroquín, quien comunicó la omisión a los magistrados en España. Tardaron los fondos y lo logístico; mientras tanto el Obispo mandó a la gente al Convento de Santo Domingo:

Muchos tiempos estuvieron necesitados de maestros que enseñasen la juventud. Conoció esta falta el santo obispo don Francisco Marroquín, y encarecióla a su majestad, suplicándole diese orden en remediarla. Respondióle desde Madrid a diez y seis de junio de mil y quinientos y cuarenta y ocho, secretario Juan de Sámano, que

*él instituye en la ciudad de Santiago una cátedra de gramática, y que el obispo busque persona que la lea, y le de una de las prebendas de la Iglesia, y que le avise cual dellas escoje, para que le envíe la confirmación. Tardóse algunos años en poner esto en orden, y la de Santo Domingo suplió con lectores de su hábito la falta que hubo en los seculares, y así en muchos Capítulos se hallan instituidos padres por lectores de gramática, porque los seglares acudían al convento a oírla con los religiosos que tenían necesidad de saberla.*²⁵

Aunque renombrado, Vico no era el único Maestro en Santiago de Guatemala que sabía las lenguas mayas. Los franciscanos tenían sus propios educadores destacados, como Fray Pedro de Betanzos y Fray Francisco de Parra. Habían venido a Guatemala en 1542 con el ilustre Fray Toribio de Benavente –mejor conocido como Motolinía– quien fundó el primer convento franciscano. Si tenemos que creer al cronista franciscano Francisco Vázquez, Betanzos era la equivalencia franciscana del hijo prodigioso dominico, Vico:

El P. Fr. Pedro de Betanzos fué uno de los que más trabajaron en esta Provincia en la doctrina y conversión de los naturales, y en sacarlos de los montes y barrancas, para que viviesen en pueblos. Este religioso allende de tener espíritu, tenía don particular de Nuestro Señor en aprender con facilidad las lenguas bárbaras de estos indios; y en tanto grado, que cuando vino a esta Provincia de la del Santo Evangelio de México, sabía perfectísimamente la lengua mexicana (con haber poco tiempo estado en ella) y el primer año que estuvo aquí aprendió las lenguas guatimalteca (que es la kachiquel), zotogil y utlateca (que es la quiché), con tanta perfección, que afirman los naturales, que sabía tanto como ellos, y bien se entiende por lo que dejó escrito. El hizo la cartilla de las oraciones todas, que rezan los cristianos, en estas lenguas bárbaras, y se mandaron imprimir, e hízolas de tal manera, que hasta hoy, no se ha hallado una palabra que quitar, ni añadir (esto es cuarenta años después) ni tampoco ha habido en esta Provincia religioso alguno, que tan perfectamente supiese las lenguas, que él supo, en muchos años, no habiendo tardado tiempo de seis meses en aprenderlas, y saber cada una de ellas con la perfección dicha. (1937-I:104)

En otro lugar, Vázquez explica que esa *cartilla de las oraciones* era en realidad un *Catecismo, Arte y Vocabulario* que fue impreso en México. (1937-I:124-128) Ha de haber sido la primera gramática de una lengua maya de Guatemala. Sin embargo, hay varias confusiones alrededor de la obra. Primero, su autoría. Para Vázquez el autor era Betanzos, aunque cuenta que él, al imprimir la obra, buscó al Obispo Marroquín para que fuera patrocinador. El Obispo, en su turno, quería que viera la obra el dominico Fray Juan de Torres “y con su parecer se dio a la imprenta.” (Vázquez, 1937-I:105)

Remesal cuenta otra historia. El cronista dominico nunca vio el libro, pero hablando de cómo los Padres empezaron a aprender las lenguas de Guatemala, dice:

²⁵ Remesal, 1988-II:337-338. Más tarde los dominicos fundarían en su terreno el Colegio Santo Tomás de Aquino para leer Artes y Teología, y otras ciencias. Fue el deseo de Marroquín apuntado en su testamento de 5 de abril 1563. Se pagaría la fundación y su función de los ingresos que salieron de la milpa de Xocotenango.

Deprendieron luego los padres la lengua de la tierra [...] y era gusto ver maestro de declinaciones, conjugaciones y principios de gramática de la lengua de los naturales, al nuevo obispo de Guatemala y enseñarlos muy de propósito y con mucho cuidado a los padres de Santo Domingo que le iban a ayudar [...] Es también el primero que escribió y compuso doctrina cristiana en lengua utlateca que vulgarmente llaman quiché, que para bien común se imprimió por su orden en México, año de mil y quinientos y cincuenta y seis. Y aunque en el título dice que la ordenó con parecer de los intérpretes de las religiones de Santo Domingo y San Francisco, Fray Juan de Torres y Fray Pedro de Santos [sic], fue tanto por la humildad del obispo, que muy sin estas ayudas pudiera escribir, como porque se entendiese que el lenguaje y términos eran comunicados con personas de entrambas religiones, y aprobados por ellos, que solían tener algunas diferencias en volver las voces de una lengua [sic] en otra. (Remesal, 1988-I:177)

Remesal llama a Fray Pedro de Betanzos “Fray Pedro de Santos” [sic]. Esto nos hace preguntar si Remesal no quiso intencionalmente ofuscar o burlarse del trabajo del franciscano. Sin embargo, Carmelo Sáenz de Santa María fue de la misma opinión. En su biografía de Francisco Marroquín explica que ya desde 1539 el Obispo tenía la intención de escribir una doctrina cristiana en lengua maya. Confirma la publicación de *la primera doctrina cristiana en lengua cakchiquel* en 1556, en México.²⁶ Entonces cabe la pregunta de si la obra de Betanzos, ¿no habrá sido en realidad la de Marroquín?

El lector se preguntará si aquí estamos hablando del mismo texto. Para Vázquez era una obra de Betanzos; dedicó todo un capítulo al libro aunque en ningún momento especificó la lengua en que fue escrita. Lo llama *Arte*, así como eran llamados los ensayos de gramática en aquel tiempo, y describió su contenido. Agregó que Betanzos fue ayudado por Fray Francisco de Parra. Ese fraile es más que todo conocido por la invención de unos grafemas para poder escribir fonemas mayas ajenos a la lengua castellana, entre ellos el *tresillo* y el *cuadrillo*. (Acuña cita a Coto, 1983: xxiii-xxv; Vázquez, 1937-I:126)

Independientemente de lo sucedido, la impresión del documento provocó ardientes debates entre dominicos y franciscanos sobre cómo traducir términos cristianos en lengua maya. Entre ellos la famosa discusión sobre cómo transmitir la idea de ‘Dios’. Según los dominicos se requería buscar la palabra que para el indígena expresaba la noción de ‘Dios’. Así llegaron al término *Kab’awil* utilizado en los documentos indígenas para referirse a sus dioses mayas. Los franciscanos argumentaron que la noción maya de ‘Dios’, ese *K’ab’awil*, refería a sus propios dioses y sus imágenes de palo y piedra, ambos considerados ídolos. Sostuvieron que era mejor abordar el asunto en forma más segura e introducir la palabra castellana ‘Dios’. En cambio, reservaron el término *K’ab’awil* para el ‘Diablo’ o cualquier tipo de ídolo. Estas disputas feroces, que tuvieron lugar también en México, radicaban en las diferentes posiciones epistemológicas de ambas órdenes, que se remontaban a los tiempos de sus patriarcas escolásticos. (García Ruiz, 2007)

²⁶ Hay también confusión acerca de la lengua en que fue escrito: quiché [*k’iche’*] o cakchiquel [*kaqchikel*]. (Carmelo Sáenz de Santa María, 1963:75)

Pero aún dentro de una misma orden la opinión no era unívoca, como Remesal lo admitió:

Imprimieron los padres de San Francisco en México un catecismo o doctrina cristiana en la lengua de Guatemala, su autor no debió de comenzar el libro con más que con el buen deseo que tenía de acertar. Y publicado, no satisfizo a los padres dominicos, ni en sentencia ni en voces. Y como estaba impreso, y esparcido entre muchas personas, era dificultoso corregirle y enmendarle por escritura. Y dieron en predicar, y enseñar algunas cosas contra lo impreso, y los padres franciscanos a defender lo dicho [...] aunque pienso que no todos los dominicos eran de un mismo parecer en esta parte, como se echa de ver en lo que el padre Fray Tomás de la Torre, y el padre Fray Tomás Casillas dejaron escrito acerca de un término o voz con que Dios había de ser nombrado. (Remesal, 1988-II:377-378)

El Provincial Fray Tomás de la Torre, quien había sido Lector de Teología y de Lógica en Salamanca (España), había sido educado en el tomismo, y razonó de la siguiente manera: si para el término ‘diablo’ se reserva la palabra *K’ab’awil*, a lo mejor era entendido por la mente indígena como el mero ‘Dios’. Los sentimientos llegaron a tan grandes alturas que los autoridades dentro de la Orden simplemente impusieron su opinión. El Primer Prior Fray Tomás Casillas hizo registrar en una visita en 1551:

*... mando por obediencia, a todos los religiosos asignados a esta casa, que en los sermones, ni en las doctrinas, ni en hablas particulares no traten entre sí, ni con seglares españoles no indios, este nombre Cabahuil [*K’ab’awil*] [...] sino que por este nombre de Dios declaren a los naturales el conocimiento del verdadero Dios. (Remesal, 1988-II:378)*

Fray Pedro de Betanzos y Francisco de Parra siguieron la posición franciscana y optaron por la palabra ‘Dios’ en vez de *Cabouil*. (Vázquez, 1937-I:127) Sin embargo, algo pasó que le hizo chocar a Parra con sus superiores, de manera que tuvo que salir de la capital guatemalteca. Comenta el cronista que lo que ocurrió con Parra era lo que siempre pasa con personas que sobresalen: “el verse obligados de fuerza, o de grado, a desterrarse voluntariamente de su patrio suelo, por evadir calumnias.” (Vázquez, 1937-I:123) En el *Memorial de Sololá* se lee que fue expulsado por el Obispo Marroquín y el Oidor Pedro Ramírez.²⁷ A mediados de 1552 Parra estaba en Yucatán donde formó parte de la nueva Custodia franciscana. Betanzos también se fue, aunque más tarde, en 1556, para fundar una nueva casa franciscana en Nicaragua.

Esa supuesta obra de Fray Pedro de Betanzos crea aún más confusión si se investiga el año de su publicación. Según Remesal fue publicada en 1556, lo que concuerda con lo que escribió el biógrafo de Marroquín, pero parece imposible. Según Vázquez, Vico leyó y utilizó el libro, más que todos los nuevos grafemas de Parra para escribir sus propios textos:

²⁷ Aunque atribuyeron la expulsión al año 1555 (Otzoy, 1999:192).

La utilidad y aun necesidad de los caracteres, que para la buena pronunciación y ortografía de la lengua inventó el Padre Parra; cuando no tuviera otro apoyo, que haberlas usado en sus insignes escritos aquel gran Maestro de la lengua y esclarecido mártir, que dió Dios a la religión de Nuestro Padre Santo Domingo en esta Provincia, Fray Domingo de Vico, bastaba para créditos de su inventor. (Vázquez, 1937-I:128)

Vico murió en 1555. Parra tuvo que salir al principio de 1552, caído supuestamente por los debates causados por ese libro, hecho que no corresponde con un escándalo surgido a base de la publicación de un libro en 1556. El asunto requiere más estudio; tal vez ya había circulado un borrador del libro en tiempos anteriores o tal vez estamos hablando de distintos libros.²⁸

De todos modos, se entiende que tanto los franciscanos como los dominicos tenían sus maestros y aulas de clases en sus conventos. La verdad es que era justamente la política de las Órdenes fundar escuelas y colegios, especialmente para los hijos de los Señores indígenas. Metieron todo su celo predicador en las almas relativamente inocentes, ya que consideraron a los padres perdidos e “irremediable corrompidos por el demonio”. Solían sacar a los hijos de sus padres, para apartarlos de las “idolatrías prehispánicas”. Uno de los primeros Maestros fue el Obispo Marroquín que escribió en 1550 en carta al Emperador:

Muchos años ha que me ha parecido que era cosa muy importante enseñar a estos indios lengua castellana, y a los religiosos no les cuadraba; agora han caído en que se ha perdido mucho en no lo haber hecho y comenzámoslo a hacer; y el Presidente lo favorece mucho, en que dice que dará salario a un honrado mancebo y buenas costumbres que de ha de tener cargo de los mozos. (En Sáenz de Santa María,- 1963:76)

Un caso famoso de la política educativa de Marroquín fue el joven k'iche' Diego Reinoso de quien hablaremos más adelante.

En México los franciscanos emplearon esa política durante años. En Tlatelolco, que era parte de la capital, establecieron tan temprano como en 1533²⁹ el Imperial Colegio de Santa Cruz que fue famoso por sus renombrados Maestros, como Fray Pedro de Gante, Fray Andrés de Olmos y Fray Bernardino de Sahagún, pero también porque del mismo Colegio salieron grandes sabios indígenas como Antonio Valeriano de Azcapotzalco, Alonso Vegerano de Cuautitlán y Pedro de San Buenaventura, quienes ayudaron a Sahagún a componer su obra maestra *Historia general de las cosas de la Nueva España*, 12 tomos en lengua náhuatl, más conocido como *Códice Florentino*. Estos estudiantes hablaron y escribieron español, náhuatl y latín. (Sahagún, 2002:129) A Vegerano y San Buenaventura se atribuye también la redacción del texto indígena *Anales de Cuauhtitlan*. (*Códice Chimalpopoca*, 1992:IX-XI)

²⁸ Sáenz de Santa María (1963: 75) también es conflictivo: habla de un catecismo en quiché [*k'iche'*], mientras el libro salido en 1556 era una doctrina cristiana en cakchiquel [*kaqchikel*]. Véase también García Ruiz 2007.

²⁹ Fue inaugurado oficialmente en 1536 pero funcionaba desde 1533.

En suelo guatemalteco, en Salcajá (Quetzaltenango), los franciscanos fundaron una escuela, entre 1535 y 1540, como lo he planteado en un trabajo anterior. (2007:24-25) A esa escuela, ubicada en las instalaciones del encomendero Juan de León y Cardona, asistieron los hijos de los Señores de la comarca. En un documento producido por uno de ellos se lee:

Y los hijos de estos principales se quedaron en la Esquela, y quedó el Padre Fray Francisco de la Tuvilla y Castillo, para que los enseñase la doctrina cristiana. Estuvieron obedientes les enseñare Yo el conquistador [Pedro de Alvarado] en este lugar de Quesaltenango y les dejó a cada uno de por mi los títulos, cada principal por humildes y obedientes, y fueron escogidos algunos niños hijos de los dichos para que fuesen enseñados a leer y escribir por el Padre y ser coristas en este dicho Pueblo de Quesaltenango. (Van Akkeren, 2007:25, nota 22)

Regresando a la enseñanza de Vico y sus compañeros en el Convento de Santo Domingo, podemos preguntarnos si allí tuvieron alojados a hijos de los Señores indígenas. En el acápite anterior hablamos de Don Juan de Rojas y Don Juan Cortés, ambos todavía “mozos” durante los años en que Vico estuvo en Santiago de Guatemala. ¿Será que Zorita o uno de los dominicos con quienes andaba en la reducción de Santa Cruz del Quiché, llevó a Don Juan Cortés a la capital para educarle en la enseñanza cristiana? Tal vez allí creció un buen contacto entre el joven noble y los dominicos, de manera que luego arreglaron su viaje a España.

Hay otras evidencias de la presencia de los Señores supremos k'iche's en la capital. Comentamos arriba del pleito social-jurídico entre los mercaderes k'iche's que compraron una milpa atrás del Convento franciscano en la capital de Santiago de Guatemala, y su señor Don Juan de Rojas. Christopher Lutz señaló el litigio en su estudio histórico sobre Santiago de Guatemala (1982:99-100). Leemos en los papeles jurídicos que Don Juan de Rojas y Don Juan Cortés estaban presentes en el proceso:

En la dicha rreal audi^a entre partes de la una autores demandantes /ju^o/fran^{co}/y gaspar/e alonso/juan/y martin/e juan e pedro yndios por si e por los demas yndios questan poblados en la milpa que llaman de al^o larios y de la otra don ju^o de rrojas e don ju^o cortes yndios caciques del pueblo de utlatan [sic] e fran^{co} e gonçalo naturales del dicho pueblo sobre rraçon que paresçe que honze dias del mes de hebrero de año de la fecha deste nuestro mandamiento. (AGCA, A1, Leg. 2297, Exp. 16846: folio 4)

El litigio no fue exitoso para Don Juan de Rojas, pues el Licenciado Alonso López de Cerrato, liberador de tantos esclavos indígenas, también exoneró a los mercaderes del pago de tributos a su antiguo Señor de *Q'umarkaj*.

No es tan atrevido suponer que habían jóvenes señores k'iche's entre el público de Vico, porque el dominico se dirige en la *Theologia Indorum* directamente a ellos. Un buen ejemplo lo encontramos en capítulo 86 del primer tomo, donde Vico habla del libro bíblico

“Samuel”. Allí cuenta la historia de Saúl, Samuel y los filisteos. Samuel era el Supremo Sacerdote de aquel entonces —llamados “Jueces” en la *Biblia*. Trata sobre cómo Saúl fue convertido en líder, con el propósito de juntar a todas las tribus de Israel contra los filisteos. Cuando Saúl salió triunfante de una batalla decisiva en la que Samuel había evocado un tremendo rayo mandado a los enemigos por el Dios judío Jaweh, Saúl fue reconocido por todos los israelitas como el nuevo rey, ungido por Samuel. Debe haber sido un tema reconocido para los Señores mayas.

| | |
|--|---|
| <i>ta xemolo kib' e philisteos</i> | cuando se juntaron los filisteos |
| <i>e ajlab'al xek'ulelan k'u kib'</i> | y los soldados se enfrentaron |
| <i>chi ri' xusik'ij k'u dios samuel chuwi' ri ajisrael</i> | allí Samuel evocó a Dios sobre los israelitas |
| <i>keje k'ut ta xech'akatajik philisteos</i> | en eso fueron derrotados los filisteos |
| <i>xekosixik rumal kaqulja xwinaqir rumal dios nimajaw</i> | fueron golpeados por el rayo creado por Dios, gran Señor. (<i>Theologia Indorum</i> , folio 73v) |

Pero, según la crónica bíblica, Saúl luego comenzó a ofender a Jaweh al ofrecer sacrificios antes de ir a la batalla. De ahí que el Sacerdote Samuel procurará promover un nuevo líder y rey: David.³⁰ Vico usó esa materia de apostasía como un tema de enseñanza para los Señores mayas en su audiencia y se dirigió directamente a ellos:

| | |
|---|--|
| <i>xa itijoxik ix ajawab'</i> | es el aprendizaje de ustedes señores |
| <i>keje mixnupich wi ub'ixik</i> | así como lo dije minuciosamente |
| <i>keje pu mixnub'ij wi ri ojer taq ajawab' chiwe</i> | y así como les conté de los señores de antes |
| <i>are chajawax ukoq chirij chajawarik</i> | así será necesario ser señor |
| <i>utzilaj k'olem uk'oje'ik</i> | es una buena vida y existencia |
| <i>chuxik chuta'o chinimaj uch'ab'al dios nimajaw</i> | ser así y escuchar y obedecer la palabra de Dios, Gran Señor |
| <i>chuta nay puch utzilaj ch'ab'al sacerdotes</i> | escuche además el buen sermón de los sacerdotes |
| <i>padre uk'oje'ik k'o chuwach ulew</i> | padre es su existencia en la tierra |
| <i>are chinimar wi ajaw</i> | así ustedes serán grandes como señores |
| <i>are pu chiq'aq'ar wi chitepewar wi rumal unimaxik dios nimajaw</i> | y serán gloriosos y majestuosos por la obediencia a Dios, Gran Señor |
| <i>rumal nay puch uta'ik uch'ab'al sacerdotes k'o chuwach ulew</i> | y por escuchar la palabra de los sacerdotes que están en la tierra |
| <i>we k'u k'o mawi chitawik utzij dios</i> | si hay quien que no escucha la palabra de Dios |

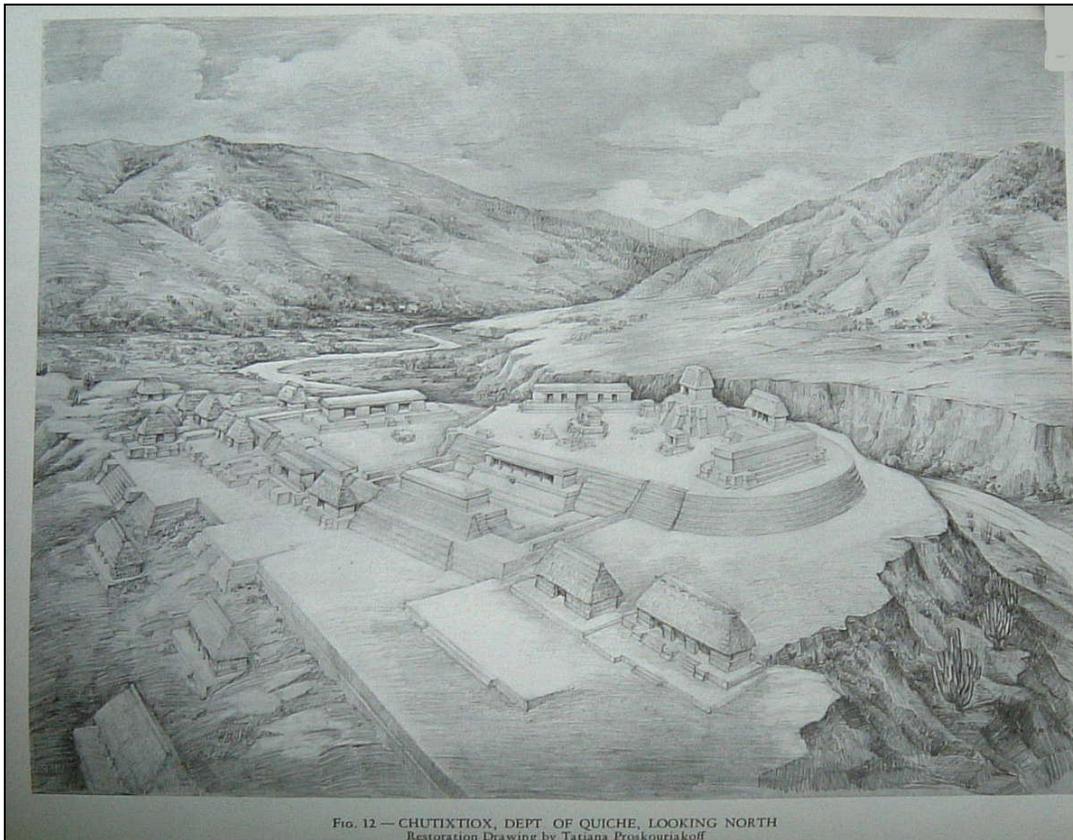
³⁰ Aquí no entramos en su significado histórico que más bien parece haber sido un conflicto por el poder entre dos de las 12 tribus de Israel: la tribu de Benjamín de Saúl y la tribu de Judah de David. Ambas buscaron la legitimación del Supremo Sacerdote Samuel.

| | |
|---|---|
| <i>ma pu chunimaj sacerdotes</i> | ni obedece a los sacerdotes |
| <i>we chunimarisaj rib' chupam rajawarem</i> | si hay quien que se ensoberbece en el señorío |
| <i>keje ri naqi chiri ketajik ajawarem chuk'u'x</i> | así pues, se marcará el señorío en su corazón |
| <i>keje ri xub'an saul</i> | como hizo Saúl |
| <i>mawi chinajtin chi ajawarem</i> | no tardará el señorío |
| <i>xax chisach wi rajawarem</i> | sólo se perderá el señorío. (<i>Theologia Indorum</i> , folio 74r) |

El estilo del pasaje es como de una predicación. Casi se escucha la voz de Vico dirigiéndose directamente a los señores mayas entre su público.

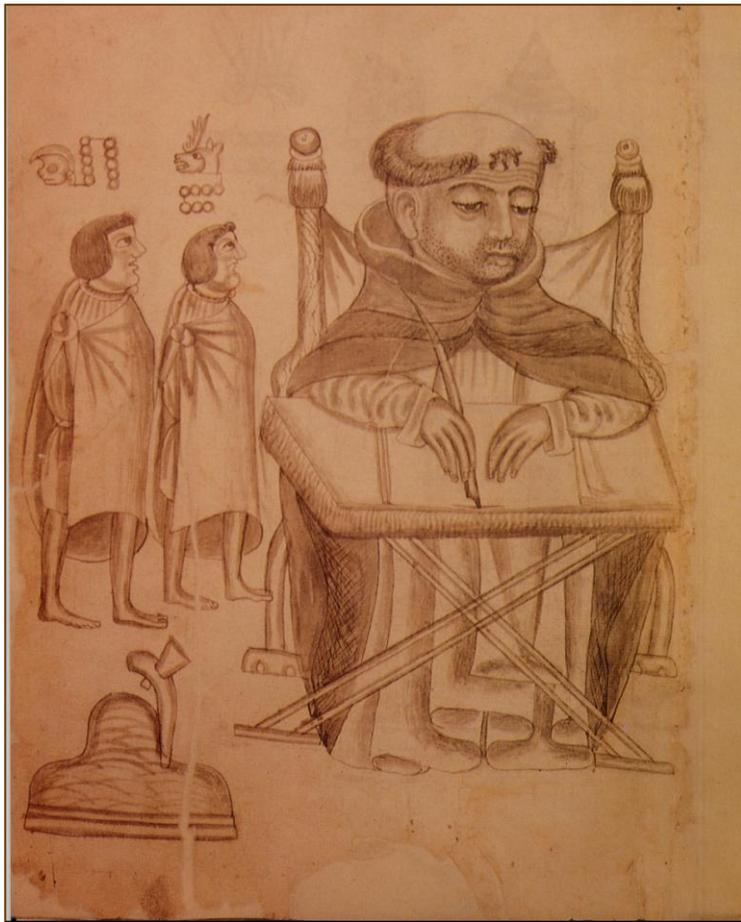
Vico y Diego Reinoso

¿Qué hijos de los nobles k'iche's realmente vivieron en el Convento de los dominicos para aprender el español, la doctrina y la escritura alfabética? Entre ellos debe haber estado uno de los dos autores del *Título de Totonicapán*. Había permanecido muchos años en Santiago de Guatemala y fue bautizado con el nombre de Diego Reinoso.



Chutixtiox, Sacapulas (Fuente: L.Smith 1955, cortesía Carnegie Institution for Science, Washington)

Diego Reinoso “fue un indio que el señor Marroquín llevó del pueblo de Utatlán y enseñó a leer y escribir”, leemos en Ximénez (1999-I:171). Hay que ubicar tal señalamiento cerca del año 1535, en que el joven Vico ya era un historiador y escritor experimentado. Reinoso es de sangre noble. En el *Título de Totonicapán* se presenta a sí mismo y dice que es hijo de Lajuj Noj (10 Noj) quien era compañero del famoso héroe y señor k’iche’ *K’iq’ab’*. (Carmack y Mondloch, 1983: folio 28v) Su abuela era señora del linaje *Roqche’*. Históricamente es imposible que el padre de Reinoso fuera contemporáneo de *K’iq’ab’*, quien vivió aproximadamente entre 1400 y 1475; a lo mejor Reinoso fue de alguna generación posterior. (Van Akkeren, 2003b:246-247) Su título era *Popol Winaq* o Consejero.



Dominico con señores indígenas (Códice Yanhuitlan folio 29)

Algunos investigadores han propuesto que Reinoso fue también el autor del *Popol Wuj*. El primero fue José Antonio Villacorta; (1926) otros más modernos son Munro Edmonson (1971) y Robert Carmack (1983:15). Yo tengo otra opinión. En un artículo sobre los autores del *Popol Wuj* propongo que los dos textos k’iche’s más importantes que tenemos, el *Popol Wuj* y el *Título de Totonicapán*, se deben justamente a un conflicto político entre dos facciones en *Q’umarkaj*: el *Ajpop* Don Juan de Rojas y el *Ajpop K’amja* Don Juan Cortés. La facción de Don Juan Cortés alega que en algún momento de la historia temprana k’iche’, los títulos de *Ajpop* y *Ajpop K’amja* fueron cambiados injustamente: de ahí que Don Juan Cortés

descendiera verdaderamente de la única rama legítima del fundador de la dinastía.³¹ Diego Reinoso, como vocero de la facción de Don Juan Cortés narra esa permuta ilegal en el

³¹ Se trata de *Konache’*, personaje con un pasado mito-histórico. Según el *Título de Totonicapán* el título de *Ajpop K’amja* salió del ancestro *Konache’*, mientras según el *Popol Wuj* *Konache’* era la línea de los *Ahpop* (Carmack y Mondloch, 1983: folios 14r-16v).

Título de Totonicapán.³² En cambio, el *Popol Wuj* apoya la facción del *Ajpop* Don Juan de Rojas. Por ese conflicto que esta como trasfondo de los acontecimientos narrados Reinoso no pudo haber escrito esa obra. (Van Akkeren, 2003b)

En el mismo artículo señalé que hay buenos argumentos para asumir que Reinoso colaboró con el primer grupo dominico de Las Casas cuando se estableció en Guatemala en 1535-1536. Uno de los argumentos más sólidos es que Las Casas muestra en su *Apologética Historia Sumaria* haber conocido una versión de la historia k'iche' que refleja la del *Título de Totonicapán* más que la del *Popol Wuj*. (Van Akkeren, 2003b) Justamente por los años de esa colaboración nació el proyecto de la conquista pacífica de Las Casas en Verapaz. Las condiciones de la operación fueron firmadas en 1537. Las Casas se movía con cuidado buscando el apoyo de los Señores ya conquistados. Buscó contacto con un Señor de Sacapulas, un tal Don Juan de Sacapulas. Y qué sorpresa: el hermano de este Don Juan estaba a punto de casarse con una hija del Señor de Cobán, lo que constituía un momento prodigioso para conectarse con los Señores de Verapaz.

Explico en dicho artículo que Don Juan de Sacapulas no era ningún Señor de Sacapulas sino el último *Ajpop* *K'amja*, Tepepul 8 Kawoq, escondiéndose en dicho pueblo después de la campaña de castigo de Jorge de Alvarado en 1534, durante la cual murió el propio *Ajpop*, Tecum 9 Jaguar. En otras palabras, este Don Juan de Sacapulas era el padre de Don Juan Cortés, facción favorecida por Diego Reinoso. Parece demasiado coincidente que Las Casas y sus acompañantes llegaran a Sacapulas justamente al tiempo cuando se preparaba un próximo enlace entre la familia de Don Juan y el Señor de Cobán. Se puede asumir que esa información se la dio Reinoso. Es él también quien debe haber facilitado el contacto con su Señor, quien por aquel entonces era el Cacique k'iche' más alto por la muerte del *Ajpop*. Fundamento mis argumentos con el dato de que los verdaderos Señores de Sacapulas siempre han tenido otros nombres castellanos. (Van Akkeren, 2003b y 2008b) Además, ese Don Juan de Sacapulas tuvo tanto poder que él mismo arregló con uno de sus súbditos anteriores, Don Gaspar de Rabinal, que Las Casas pudiera fundar el primer pueblo colonial del proyecto de Verapaz en el mismo Rabinal.

Después del primer encuentro en Sacapulas, Las Casas invitó a Don Juan al Convento de Santo Domingo en Santiago de Guatemala. Remesal describe la visita: llegó con “*mucho aparato de gente*” en su compañía, digno de un monarca. Fue recibido, dice, por los magistrados más altos, Pedro de Alvarado y Francisco Marroquín. El último le sirvió como intérprete (1988-I:222-223). Don Juan se comportó como un Señor acostumbrado a ser tratado como rey:

Pasaron más el obispo y el adelantado a honrar al cacique don Juan y sacáronle un día entre los dos a ver la ciudad, y para que gozase bien della y de lo bueno que había, mandó el adelantado a los mercaderes de escoger los mejores paños y sedas que tenían, y hacer muestra de las mejores y más curiosas mercaderías que había en sus tiendas y a los plateros que sacasen las mejores piezas de plata que tuviesen, así

³² Al final del *Título de Totonicapán* aparece el nombre de Don Joseph Cortés en vez de Don Juan. Carmack y Mondloch (1983: 256, nota 363) tienen varias sugerencias para explicar dicha anomalía.

suyas como ajenas, para que el cacique se alegrase con la vista de todo y el obispo dio orden a todos estos oficiales que si a don Juan le pareciese bien algo de sus tiendas, se lo ofreciesen, rogasen con ello y se lo diesen y lo asentasen por cuenta del obispo que lo pagaría. Fue una cosa notable la gravedad del bárbaro, todo lo miraba con un ser y entereza, como quien no lo estimaba en nada y tan sin causarle novedad y admiración como si hubiera nacido en Milán: y aunque el adelantado y el obispo en veces le ofrecieron cosas de valor, jamás las quiso recibir por más que le importunaban que las tomase. (Remesal, 1988-I:223)

Éste no es cualquier Señor sino el Soberano supremo k'iche', habituado a riquezas. Remesal embellece ese momento de reconciliación con un anécdota de que Pedro de Alvarado regaló a Don Juan su sombrero que era *de tafetán colorado con plumas*, con lo cual, dice, el Cacique se quedó bien honrado. Sin embargo, tenemos que rechazar como apócrifa la presencia de Pedro de Alvarado en la bienvenida del Cacique, ya que sabemos que el Adelantado andaba desde mediados de 1536 en un viaje por España, y regresó en septiembre de 1539 a Santiago de Guatemala. A lo mejor se trata de su hermano Jorge u otro hermano de la familia Alvarado.³³

De alguna manera fray Francisco Ximénez tal vez se enteró de que el Don Juan de Sacapulas era en realidad el señor de *Q'umarkaj* escondiéndose en este sitio, tal como lo muestra un fragmento del dominico:

.. tierra de Sacapulas que era parte del reino del Quiché y se quedó sin conquistar aquella rinconada retirándose su cacique que era uno de los 24 señores grandes del reino del Quiché y de la misma sangre real a lo más fragoso de aquellas tierras y esto fue así sin duda porque en donde están los edificios que es sobre el río Sacapulas antes de llegar al pueblo [...] con que sin duda ellos se retiraron después de la ruina del reino Quiché hacia las caídas del río Grande de Sacapulas, que están detrás del pueblo de Sajcabajá (Ximénez, 1999-I:229).

Bueno, saltemos unos 13 años, al tiempo de Vico. No sabemos si Reinoso, autor del *Título de Totonicapán*, se quedó viviendo en Santiago de Guatemala. Escribió otra historia en k'iche' que incluyó la conquista y destrucción de *Q'umarkaj*, texto que

³³ En mayo 1538 salieron todos los dominicos —eran cuatro en aquel entonces— a México para asistir el Capítulo Provincial y pedir refuerzas para la misión en Guatemala. En esa ocasión, Don Juan de Sacapulas expresó su angustia de ser dejado solo por los dominicos:

Hizo el cacique don Juan gran sentimiento por esta ausencia, temiéndose que los padres no habían de volver más a verle y con temores rogaba e importunaba mucho a los padres no se fuesen y le dejasen solo, que por haber recibido la fe se le habían levantado grandes enemigos y podría ser que viendo ausentes los padres, le moviesen guerra que por el respecto que les tenían estando presentes, se mostraban de paz. (Remesal, 1988-I:226)

Parece que Remesal se refiere a conflictos internos de Don Juan con otros Caciques quichés [*k'iche's*], más bien con la facción del *Ahpop* [*Ajpop*]. Pero al mismo tiempo Don Juan debe haber temido a Jorge de Alvarado que había matado al *Ahpop* [*Ajpop*] 9 Jaguar hace unos cuatro años, y también al regreso del Adelantado desde España. Con razón, Pedro de Alvarado hizo ahorcar al mismo Don Juan en 1540.

Francisco Ximénez tenía todavía, pero que ahora está extraviado. (Ximénez, 1999:171) Cuando Vico era Prior y redactó su *Theologia Indorum* Reinoso debe haber estado cerca. Como ya observamos, Vico terminó la primera parte en 1553; y publicó la segunda en 1554. El *Título de Totonicapán* está fechado en 1554; inicia con siete folios de textos sacados literalmente de la *Theologia Indorum*, lo que es la cuarta parte de todo el documento.³⁴ Hablamos de una época en que se copiaba a mano. No hay duda: Vico y Reinoso estaban en contacto directo.³⁵

La versión del *Título de Totonicapán* que sobrevivió es una copia del siglo XVII o XVIII, entonces uno puede argumentar que la parte del tratado de la *Theologia Indorum* fue agregado más tarde. Sin embargo, los traductores del documento – Carmack y Mondloch – creen que los primeros siete folios ya pertenecían al texto original (1983:14). Además, analizando los capítulos que fueron utilizados por el autor indígena, se constata que todos son del primer tomo de la *Theologia Indorum*, lo que salió justamente en 1553. No se utilizó pasajes del segundo tomo que se publicó en noviembre 1554; el *Título de Totonicapán* mismo es de septiembre de 1554. Luego, ambos textos tienen un estilo y hasta frases en común. Por ejemplo, en el capítulo 25 de la *Theologia Indorum* dice el texto “*chita k’ut usukulikil*” (escuchan ustedes, pues, la verdad), (Acuña, 1985:297) lo que es exactamente el encabezamiento de Reinoso cuando inicia su parte histórica en el *Título de Totonicapán*: “*xchita chi k’u alaq usukulikil*” [escuchan ustedes, pues, la verdad] (Carmack y Mondloch, 1983: folio 15r). Suficiente indicio de que los folios con la *Theologia Indorum* son parte del manuscrito original.³⁶

Entonces, hay buenas razones para pensar que Fray Domingo de Vico y Diego Reinoso se conocían e intercambiaron escritos y conocimiento. No hay información acerca del otro autor del *Título de Totonicapán*, un tal Don Cristóbal. Sólo podemos pensar que aprendió a escribir el castellano en el Convento dominico, aunque había también la escuela franciscana en Salcajá. En cuanto a otros posibles alumnos k’iche’s del Convento dominico en Santiago de Guatemala, está Diego de Velasco *Nim Ch’okoj Kawej*, presunto autor del *Popol Wuj* como escucharemos muy pronto. Está un tal Gabriel de Vico al que Vico mismo le enseñó a escribir, posible razón por la que decidió tomar el nombre del dominico como su nombre de bautismo. Gabriel de Vico aparece con su firma

³⁴ Aunque no sabemos con certitud cuál autor de los dos, Reinoso o Don Cristóbal, agregó la parte doctrinal de la *Theologia Indorum* al documento, Carmack y Mondloch (1983:14) también sugieren que fue Reinoso.

³⁵ Es muy posible que, cuando Don Juan Cortés visitó España tres años más tarde, en 1557, tenía una copia del *Título de Totonicapán* consigo, aunque nunca llegó al otro lado. Según una de las cédulas reales su barco fue robado de franceses para el cabo de Santa María y le tomaron las escrituras y todo cuanto traía... (Carrasco, 1982:50-51). De toda manera, como Don Juan Cortés andaba en compañía de dominicos, es probable que tuvo una reunión con Las Casas, quien justamente en esos años estaba terminando su *Apologética Historia Sumaria*. En su tratamiento de la historia k’iche’ la obra muestra tener semejanzas con el *Título de Totonicapán*, las cuales el Prelado debe haber obtenido de pláticas que tuvo con Don Juan de Sacapulas y con su hijo Don Juan Cortés (Remesal, 1988-I: 213-214, 220-221, Van Akkeren, 2003b: 248-250).

³⁶ La obra presta frases y términos de más que 20 capítulos de la *Theologia Indorum*, empezando con el capítulo 31 hasta 99, todos sacados del primer tomo.

en varios documentos indígenas: *Título de Caciques*,³⁷ el *Título del Ajpop Huitzitzil Tz'unum* (1567) y el *Título de los Indios de Santa Clara de Laguna* (1583).³⁸ En el último texto aparece también un Gregorio de Vico, con título de *Popol Winaq*. En cuanto a alumnos kaqchikeles de Vico, está Juan Pérez, mencionado en el *Memorial de Sololá* como *Ajtz'ib* o “escribano”, dado el cariño que le tenían a Vico como “Gran Maestro”. Aparece en este documento en el año que murió, en 1552. Otro autor kaqchikel y posible alumno fue Alonso Pérez del linaje Xpantzay que publicó *El Testamento Xpantzay* en 1554 y murió el mismo año. (Recinos, 1984:169; Maxwell e Hill, 2006:7 y 17)

Vico y la Autoría del Popol Wuj

Este tema de los contactos que Vico tuvo con autores indígenas nos lleva a cuestiones fascinantes: ¿conocía los documentos indígenas coloniales/ alfabéticos? ¿Ayudó en su redacción? Incluso hay investigadores serios que sostienen que fue Vico quien produjo la obra indígena más conocida de todas las Américas.

Pasemos a la cuestión de la autoría del *Popol Wuj*. No conocemos el año de su publicación. El original más temprano que tenemos es el manuscrito que está en la Biblioteca Newberry en Chicago (Estados Unidos). Es la versión de Francisco Ximénez que data de los primeros años de la década de 1700. El documento, copia de un manuscrito más temprano, no tiene firmas ni fecha. En base de otros textos y el contenido de *Popol Wuj* mismo, algunos investigadores han calculado que la obra salió después del *Título de Totonicapán*, más bien entre 1556 y 1563. (Acuña, 1998:43-46, Carmack y Mondloch, 1983:15, 266 nota 364)

¿Dónde fue escrito el *Popol Wuj* y quiénes fueron sus autores? En mi artículo sobre los autores del *Popol Wuj*, planteo que la obra parece ser un esfuerzo de varios participantes, pero que la redacción y su realización en papel estaba en manos de un linaje de historiadores, los *Nim Ch'okoj Kaweq*, idea por primera vez lanzada por Dennis Tedlock. *Kaweq* es el nombre del linaje dominante de *Q'umarkaj*; de ellos también salieron los *Ajpop* y *Ajpop K'amja*. *Nim Ch'okoj* significa “gran oso melero”, que era un título sacerdotal. Curiosamente hay una firma abajo del *Título de Totonicapán* de un tal Don Cristóbal de Velasco, cuyo título es justamente *Nim Ch'okoj Kaweq*. Es la persona que mencionamos en el capítulo anterior, y más bien el editor del *Popol Wuj*.³⁹

³⁷ En 1544 Vico todavía no había llegado; podría ser que el documento es posterior o que el nombre de Gabriel de Vico fue añadido durante el proceso de copia.

³⁸ Hay varias versiones de ese documento. En la primera versión de 1583 no aparece la firma de Gabriel de Vico, sino en la copia de 1640 (Van Akkeren 2008c).

³⁹ Carmack y Mondloch, 1983: folio 31v. Uno podría considerar que este Don Cristóbal es el mismo que el autor del *Título de Totonicapán*, también llamado Don Cristóbal. Sin embargo, ambos textos tienen una versión diferente sobre el origen del poder del *Ajpop* y del *Ajpop K'amja*, como ya explicamos. Además, ambos Señores Cristóbal aparecen como firmas apartes en el *Título de Totonicapán*.

Cuando el filólogo Acuña estudió la *Theologia Indorum* e hizo la traducción de dos de sus capítulos, notó la presencia de nombres, términos y frases que correspondían al contenido del *Popol Wuj*, de tal manera que lanzó su hipótesis que Fray Domingo de Vico fue quien redactó esa obra indígena. Era una hipótesis atrevida.

Acuña es un gran conocedor de textos, vocabularios y gramáticas coloniales producidos por religiosos y otros oficiales españoles. A su infatigable trabajo debemos la publicación de muchos documentos olvidados. (Acuña, 1982, 1983, 1989, 1991 y 1998; Coto, 1983; Guzmán, 1984) Además, hizo una traducción del capítulo 25 del primer tomo de la *Theologia Indorum* (1985). En dicho capítulo Vico trata la “idolatría” de los mayas: “*usiqixik che’ ab’aj*” (la invocación de palo y piedra). Allí vemos que Vico toma partido por la posición franciscana sobre el término justo para Dios. Emplea el término *K’ab’awil* para los ídolos e imágenes de palo y piedra; y alega que si uno adora al *K’ab’awil*, se va al infierno, lugar al que da el nombre de *Xib’alb’a*. Luego enlista toda una serie de personajes que habitan *Xib’alb’a* y cuyos nombres conocemos sólo por el *Popol Wuj*. Entre ellos menciona a *Junajpu* e *Xb’alan Q’e*, *Jun Junajpu* y *Wuqub’ Junajpu*, *Jun Kame* y *Wuqub’ Kame*, *Kik’ Re’*, *Kik’ Rixkaq* (Sangriente su Colmillo, Sangriente su Garra), *Wok Junajpu*, etc. Agrega otros que no son del *Popol Wuj* como *Ek’ Chua[h]*, el dios ch’ol-yucateco del comercio, palabra que Vico debe haber escuchado entre los acales. Encontrando todo ese panteón maya Acuña se vio justificado para concluir que Vico por lo menos conocía el contenido del *Popol Wuj*, si es que no tenía el propio texto (1985).

Pero Acuña fue más allá, pues no sólo postuló que Vico vio el texto del *Popol Wuj* sino que lo redactó. Arriba, al referirme a los escritos del dominico, indicamos una obra extraviada de Vico llamada por Remesal *todas las historias, fábulas, consejos, patrañas y errores en que vivían*. Según Acuña éste es justamente el libro que hoy conocemos como el *Popol Wuj*:

Mi opinión, otras veces manifestada, es que el “Libro de todas las historias” se ha preservado, en parte, en los que Ximénez [...] trasmitió bajo el título de “Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala”. Brasseur [...] las bautizó con el nombre de Popol Vuh. (1989:5)

Alrededor de 10 años de investigación más tarde, ya reconociendo que el *Popol Wuj* salió a luz después de la muerte de Vico en 1555, Acuña se retractó de su señalamiento de que Vico había escrito tal texto. Sin embargo, mantuvo su convicción que fue un trabajo de un fraile dominico:

Si el PV [Popol Vuh] no es quiché, tampoco parece haber sido su autor. Para escribir la extensa primera parte de sus historias, hasta la creación del hombre de maíz nahua-quiché, tuvo que consultar las fuentes verapacenses. A éstas, empero, sólo tenían acceso los dominicos y, por eso, todas las crónicas cakchiqueles y quichés contemporáneas al PV ignoran sus pormenores. El anónimo autor del PV, por ende, debió ser algún religioso de Santo Domingo. Lo corroboran así la hábil composición

y tesis apologética de la obra, los vastos recursos narrativos del autor, las nociones cosmológicas y teológicas que revela su conocimiento de lenguas, que incluye el latín. Es erróneo, por tanto, creer que en el PV hay sólo influencias bíblicas y cristianas. Tal creencia supone que el PV es un producto nativo. El PV, al contrario, es un producto enteramente cristiano-europeo. (Acuña, 1998:92)

Como muchos, Acuña cree que los mayas de las confederaciones posclásicas –k'iche's, tz'utujiles, mames o kaqchikeles– no son mayas, sino de un estrato que Acuña denomina “nahua-quichés”. Los auténticos mayas, según él, son los de Alta Verapaz. El *Popol Wuj* muestra una cosmovisión de ambos grupos, “nahua-quichés” y “creencias verapacenses”. Es inconciliable, según él, encontrar el manejo de ambas culturas dentro de un solo autor k'iche'. Los dominicos de aquella época, en cambio, eran los únicos que se habían apoderado del conocimiento de las dos regiones. Además de eso dice que la estructura de la obra, es decir la división en capítulos, muestra influencias europeas. Por ende concluye: el *Popol Wuj* debe ser de una mano dominica.

Tenemos que rectificar esa idea de Acuña sobre los mayas del Altiplano. Aunque es un gran y destacado conocedor de los documentos tempranos de la época colonial, su manejo de la historia prehispánica es muy restringido, estático y simplificado. *Maya* es un término moderno, y los investigadores lo aplican más que nada en un sentido lingüístico. Es decir, para grupos de habla de una lengua de la familia maya. Los k'iche's, mames, tz'utujiles, kaqchikeles, etc., todos hablan un idioma de esa familia y por ende, los llamamos mayas.

En cambio, Acuña denomina *nahua-quichés* a los pueblos del Altiplano Occidental por manifestar en sus documentos muchos elementos nahuas. Pero si hubieran sido puros *nahuas* hubieran hablado nahua, como los pipiles de El Salvador o Escuintla. No niego que los mayas del Altiplano muestren una ideología con influencias mexicanas. Como ya expliqué en varias publicaciones, las confederaciones posclásicas –tz'utujiles, kaqchikeles, mames, k'iche's, poqomes o q'eqchi'es, etcétera– se formaron sobre la base de tres grupos originarios de la época clásica: mayas de las grandes ciudades de Petén, mayas del Altiplano mismo y grupos mayas y “mexicanos” de la costa del Pacífico.⁴⁰

La historia postclásica del Altiplano es mucho más compleja de como Acuña la pinta. Un ejemplo ilustrador es la confederación k'iche'. Tenía tres ramas: los *nima k'iche'*, *tamub'* e *ilokab'*. Las últimas dos ramas constaban de mayas que desde el clásico y talvez desde el preclásico poblaban el Altiplano. Los *nima k'iche'* eran los más poderosos y ocuparon la capital de *Q'umarkaj*. Estaban integrados por cuatro chinamitales, de los cuales el *kaweq* era el dominante. El chinamital *kaweq*, en su turno, estaba compuesto de nueve linajes como leemos en el *Popol Wuj* y en el *Título de Totonicapán*:

⁴⁰ Van Akkeren, 2000, 2005b, 2007, 2008b, 2008c, sf-a, sf-b, sf-c. El término *mexicano* se usa aquí en un sentido muy amplio, y puede referirse a grupos de la Meseta Central de México, del área de Cholula o del Golfo de México.

| Nueve linajes de los Kaweq | |
|-----------------------------------|--------------------------------------|
| <i>Ajpop</i> | Señor de Petate (Kaweq) |
| <i>Ajpop K'amja</i> | Vice Señor de Petate (Kaweq) |
| <i>Señor Nim Ch'okoj Kaweq</i> | Gran Oso Melero de los Kaweq |
| <i>Ajtojil</i> | Sacerdotes de Tojil |
| <i>Ajq'uq'kumatz</i> | Sacerdotes de la Serpiente Emplumada |
| <i>Popol Winaq Chituy</i> | Consejero de los Chituy |
| <i>Lolmay Kejnay</i> | Recaudador de Tributos de los Kejnay |
| <i>Popol Winaq</i> | Consejero de la Cancha de Pelota |
| <i>Tepew Mexicanos</i> | Tepew Mexicanos |

De estos nueve linajes, por lo menos tres eran originarios de los mayas clásicos de las Tierras Bajas de Petén: los kaweq, kejnay y chituy. Migraron al Altiplano como aliados. Hoy en día se encuentra todavía más apellidos kaweq en Alta y Baja Verapaz que en el Quiché, porque por este lado entraron al Altiplano. Así vemos que estas supuestas *creencias verapacenses* simplemente eran las tradiciones mantenidas desde siglos por los kaweq y sus aliados. En cambio, los linajes de los sacerdotes de Tojil y Q'uq'kumatz, más los Tepew, vienen de la costa del Océano Pacífico, y son de origen *mexicano*. Entonces, sólo dentro del chinamital kaweq –los chinamitales tomaban el nombre del linaje dominante– habían historiadores y sacerdotes que encarnaban las tradiciones que Acuña atribuye a grupos geográficamente muy apartes: *nahua-quichés* y los de *creencias verapacenses*. No hay ninguna razón para dudar sobre la capacidad k'iche' de poder haber escrito un texto que refleja tan diferentes ideologías como encontramos en el *Popol Wuj*.

Theologia Indorum y Popol Wuj

Ahora, antes de contemplar la idea de que Vico fuera el autor del *Popol Wuj*, quiero que el lector por sí mismo se dé cuenta de la clara presencia de este texto k'iche' en la *Theologia Indorum*. Ya resumimos lo que había encontrado Acuña en el capítulo 25 de la *Theologia Indorum*. La simple mención de *Xib'alb'a* y sus correspondientes protagonistas y antagonistas nos indica que Vico conocía tal texto. Pero leyendo la *Theologia Indorum* surgen muchísimas otras frases, coplas o palabras parecidas a las que se encuentra en el *Popol Wuj*. Aquí vamos proporcionar otros ejemplos de los que Acuña ya indicó, sin pretender en modo alguno ser exhaustivo.⁴¹

Si comparamos el primer párrafo de cada libro ya salen las similitudes. La *Theologia Indorum* inicia así:

⁴¹ La *Theologia Indorum* de Vico es enorme y traducirla es un gran trabajo. Sólo el primer tomo tiene casi dos veces el número de folios del *Popol Wuj*. Mientras cada folio de ese último documento tiene una columna en k'iche' y otra en castellano, mi copia de la *Theologia Indorum* tiene dos columnas en k'iche' en cada folio. La Universidad Landívar tiene un equipo de lingüistas mayas trabajando esa obra de Vico. El proyecto estaba a cargo del Licenciado Martín Chacach, quien lamentablemente se fue de entre nosotros demasiado temprano. El trabajo ahora sigue en manos de otros investigadores como la licenciada Saqihix López.

| | |
|--|--|
| <i>wa'e nima wuj rij theologia indorum ub'ina'am</i> | éste es el gran libro, llamado Theologia Indorum |
| <i>nima etamabal</i> | es el gran conocimiento |
| <i>utzijoxik dios nimajaw</i> | el relato sobre Dios, el Gran Señor |
| <i>uq'alajob'isaxik uk'oje'ik ronojel ub'anoj Dios</i> | es la aclaración y la existencia de todo lo que creó Dios |
| <i>uk'utunisaxik nay puch ronojel nimaq b'ij</i> | y es la manifestación de todas las grandes oraciones |
| <i>k'o chupam uch'ab'al Dios</i> | que está en la lengua de Dios |
| <i>chajawaxik chetamaxik rumal utzilaj winaq xpianos</i> | es necesario que sea conocido por la buena gente cristiana |
| <i>uk'oje'ik chupam k'iche' ch'ab'al tz'ib'am vi (Theologia Indorum, folio 1r)</i> | su existencia en la lengua k'iche' en que fue escrito |

Las primeras palabras del *Popol Wuj* son:

| | |
|--|--|
| <i>are uxeojer tzij waral k'iche' ub'i'</i> | éstas son las palabras antiguas de aquí, el llamado k'iche' |
| <i>waral xchiqatz'ib'aj wi</i> | aquí escribiremos |
| <i>xchiqatikib'a wi ojer tzij</i> | sembraremos las palabras antiguas (la historia) |
| <i>utikarib'al uxenab'al puch ronojel xb'an pa tinamit k'iche'</i> | la siembra, la raíz de todo lo que hicieron en la ciudad del k'iche' |
| <i>ramaq' k'iche' winaq</i> | pueblo de los k'iche's |
| <i>are k'ut xchiqak'am wi</i> | es así que vamos a presentar |
| <i>uk'utunisaxik</i> | la manifestación |
| <i>uq'alajob'isaxik</i> | la aclaración |
| <i>utzijoxik awaxib'al saqirib'al</i> | el relato de la germinación y del amanecer |
| <i>rumal tz'aqol b'itol (Popol Wuj folio 1r)</i> | por el Creador y Formador |

Arriba nos referimos a esas primeras palabras de la *Theologia Indorum* al analizar el idioma en que fue escrito. Ahora leyendo todo el prólogo se nota que su lenguaje es muy similar, hasta el punto de haber formulaciones que son idénticas como: *uk'utunisaxik*, *uq'alajob'isaxik*, *utzijoxik*.

En el capítulo 4 de la *Theologia Indorum* Vico describe el Reino de Dios. Dice que no es como cualquier reino prehispánico, y que tampoco Dios tomó su reino como los Señores k'iche's solían recibir su título, trono y regalía. Los símbolos de poder mencionados son literalmente sacados del *Popol Wuj* y del *Título de Totonicapán*:

| | |
|---|---|
| <i>mana keje ajawarem waral chuwach ulew rajawarem dios nimajaw</i> | el Reino de Dios Gran Señor no es como el [cualquier] reino aquí en la tierra |
| <i>maja b'i xchapow chi ajawarem</i> | no había quien asumió el reino |
| <i>maja b'i chapol re</i> | no hay quien lo asuma |

| | |
|--|--|
| <i>k'o ta xworowik</i> | no había la perforación |
| <i>k'o ta xk'aqowik</i> | no había el flechamiento |
| <i>k'o ta xitanik</i> | no había el adorno de joyas |
| <i>k'o ta pwaqinik</i> | no había el adorno de metal precioso |
| <i>utem uch'akat</i> | su banco, su asiento |
| <i>k'o ta ajchok chi xuq'alib'ej</i> | no había el encargado de la entronización |
| <i>q'alib'al koj</i> | el trono de puma |
| <i>q'alib'al b'alam</i> | el trono de jaguar |
| <i>mujim q'uq'</i> | el dosel de las plumas verdes |
| <i>mujim raxon</i> | el dosel de las plumas azules |
| <i>k'o ta ajtatil ajq'anab'aj</i> | no había él que ungía con el color amarillo |
| <i>k'o ta ajtzikwil koj</i> | no había él de la garra de puma |
| <i>k'o ta ajtzikwil b'alam</i> | no había él de la garra del jaguar |
| <i>k'o ta ajchok q'aq'al</i> | no había el encargado del poder |
| <i>k'o ta ajchok jaal</i> | no había el encargado del espíritu |
| <i>xya ta chire ma k'u keje ta rech</i> | no se lo dio sino era ya de él |
| <i>xax nim wi</i> | era grande |
| <i>xax ik'owinaq wi rajawarem d[ios] ni[majaw](Theologia Indorum, folios 4r-4v)</i> | era excepcional, el Reino de Dios Gran Señor |

Vemos cómo Vico conocía en detalle la práctica de la investidura de Señores prehispánicos. Que los señores tenían perforadas su nariz por el Sacerdote Supremo del culto de la Serpiente Emplumada llamado Nacxit; que había el ritual correspondiente del flechamiento; que fueron ungidos con una masa hecha de piedra molida del color amarillo, una tradición muy antigua que ya observamos en los famosos murales de Bonampak. Sabía acerca de los tronos de pumas y jaguares, con sus doseles de plumas. Es aun posible que Vico presenciara una investidura maya. Igual, puede haber leído acerca de ellos en el *Popol Wuj* donde los señores reciben las regalías del poder de mano de Nacxit:

| | |
|---|--|
| <i>xk'is uya uloq nacxit uwachinel rajawarem.</i> | Nacxit acabó de dar los símbolos del señorío |
| <i>are' taq ub'i' wa'</i> | éstos son sus nombres |
| <i>muj q'alib'al</i> | dosel y trono |
| <i>sub'aq chamcham</i> | flauta de hueso y sonaja |
| <i>tatil q'anab'aj</i> | la masa del color amarillo |
| <i>tz'ikwil koj tz'ikwil b'alam</i> | la garra del puma, la garra del jaguar |
| <i>jolom pich keej</i> | la cabeza y la pezuña del venado |
| <i>makutas t'ot tatam (Popol Wuj, folio 48v)</i> | una brazaletes de cuero y sonaja de concha |

Lo intrigante es que el *Título de Totonicapán* muestra tener aún más semejanzas con el fragmento de la *Theologia Indorum*:

| | |
|--|--|
| <i>xare i k'u ajawab' ri k'o muj pakiwi'</i> | éstos son los Señores que tienen doseles sobre su cabeza |
|--|--|

Xb'alan Q'e a *Uno y Siete Kame*, como mencionamos arriba.

En los siguientes capítulos, Vico sigue con el tema de *Xib'alb'a* para ilustrar la historia del personaje bíblico Lucifer, el ángel caído. Primero explica la naturaleza de los ángeles, para luego abordar la relación de la caída de Lucifer. El capítulo 28 tiene como título: *Donde se habla de la caída de Lucifer en Xib'alb'a junto con la relación de sus compañeros pecadores y del mal nombre del Diablo, demonio de Xib'alb'a*.

Habla de la rebelión de Lucifer al buscar el poder. Dios los arroja del cielo y nombra a San Miguel como sustituto de Lucifer. A Lucifer y a sus compañeros conspiradores Dios les quita su poder. Luego sigue el texto:

| | |
|---|--|
| <i>mawi angeles chik</i> | ya no eran ángeles |
| <i>xa diablo ub'i' satanas ub'i', barabas ub'i' belcebu ub'i'</i> | Diablo era su nombre, Satanás era su nombre, Barrabás era su nombre, Belcebú era su nombre |
| <i>itzel angeles chik kib'i'</i> | ángeles del mal eran sus nombres |
| <i>are ri xib'alb'a kixcha pich'ab'al</i> | éste es el Xib'alb'a, como ustedes dicen en su idioma |
| <i>are usuk'ulikil chi la' chi kaj xepe wi ri xib'alb'a</i> | la verdad es que desde allá, del cielo vino Xib'alb'a |
| <i>xtaqchij iwe rumal</i> | vino engañando a ustedes |
| <i>xe'utaqchij chajkar angeles chi mak chi lab'al chi la' chi kaj</i> | tentó a los Chajkar ángeles al pecado y a la guerra allá en el cielo |
| <i>xi xul k'ut utaqchij chik waral chuwach ulew chi mak chi lab'al</i> | sólo bajó, pues, a tentar asimismo al pecado y a la guerra aquí en la tierra |
| <i>xib'alb'a ub'i' chupam ich'ab'al</i> | Xib'alb'a es su nombre en su idioma |
| <i>xawi xere k'ab'awil ub'i'</i> | así como los llamados K'ab'awiles |
| <i>jun junajpu wuqub' junajpu</i> | Uno Junajpu y Siete Junajpu |
| <i>jun kame wuqub' kame</i> | Uno Kame y Siete Kame |
| <i>tasul juraqan wok Junajpu</i> | Tasul Juraqan y Wok Junajpu |
| <i>xb'alang'e</i> | Xb'alan Q'e |
| <i>mam yc chua [ek'chuah] kixcha chupam ich'ab'al</i> | Mam Ek' Chuah dicen ustedes en su lengua |
| <i>kab'awil ub'i' iwumal ronojel ri' (Theologia Indorum, folio 24r)</i> | K'ab'awil, así llamado por ustedes todo ello |

Vico trata de conectar los personajes del mal de la Biblia con el Inframundo prehispánico, *Xib'alb'a*. Menciona de nuevo la lista de nombres que vienen directamente del *Popol Wuj*. E interesantemente clasifica a los ángeles caídos como *chajkar ángeles*. *Chajkar* es un término que sólo aparece en el *Popol Wuj*, a veces como *chajkar*, a veces como *karcha(j)*, y refiere a la región donde se ubicaba *Xib'alb'a*: Alta Verapaz donde se encontraban ambos lugares. (Van Akkeren, 2000 y 2008a) En este fragmento vemos de nuevo que Vico no seguía la línea dominica, reservando el término *K'ab'awil* para transmitir el significado de *ídolo*, igual que los franciscanos. En cuanto a su término para 'Dios', Vico tuvo un posición intermedia: en toda la *Theologia Indorum* prefería la voz *Dios Nimajaw*

(Dios Gran Señor), y *Tz'aqol B'itol* (Creador Formador). Enfatiza otra vez su conocimiento del *Popol Wuj* donde Vico debe haber recogido esa entidad dual *Tz'aqol B'itol*.

Enseguida sigue el texto con una descripción de *Xib'alb'a*:

| | |
|--|---|
| <i>ronojel xib'alb'a xetzaq uloq rumal tz'aqol b'itol d[ios] n[imajaw] ub'i'</i> | todos los de Xib'alb'a se cayeron por el llamado Creador y Formador, Dios, Gran Señor |
| <i>keje k'ut kiqajik koponik puch chunik'ajal ulew</i> | así pues, ellos bajaron y llegaron al Inframundo |
| <i>chi rochoch k'axk'ol rayil</i> | donde la casa del sufrimiento y tormento |
| <i>chi rochoch chu ka rochoch q'aq'</i> | donde la casa del pesto y la casa del fuego |
| <i>chi rochoch katik poroxik</i> | donde la casa de la quema y abrasador |
| <i>chi rochoch tew k'atan</i> | donde la casa del frío y del calor |
| <i>chi rochoch wa'ijal chaqij</i> | donde la casa de la hambruna y de la sed |
| <i>Chi' rochoch meb'a'il ajkakowalil</i> | donde la casa de la pobreza y del dueño de cacaoales |
| <i>chi rochoch kik' raxtew</i> | donde la casa de la sangre y del ataque |
| <i>chi rochoch b'is mokem</i> | donde la casa de la tristeza y pesadumbre |
| <i>chi rochoch nima b'is</i> | donde la casa de la gran tristeza |
| <i>chi rochoch q'equ'm aq'ab'</i> | donde la casa de la oscuridad y la noche |
| <i>chi rochoch puch jiløj poløj (Theologia Indorum, folio 24r)</i> | donde la casa del quejido y del suspiro |



Gobernante maya sentado sobre un petate (ajpop) y mostrando su sonaja (cortesía Justin Kerr K2573)

Al igual que el *Popol Wuj*, la corte de los Señores de *Xib'alb'a* estaba poblada de casas de sufrimiento, donde cada noche fueron alojados *Junajpu* e *Xb'alan Q'e*. El fragmento de la *Theologia Indorum* tiene las casas del fuego, del frío y de la oscuridad en común con la relación del *Popol Wuj*, pero aparentemente había otras relaciones indígenas donde se multiplican estos albergues. Tal vez Vico escuchó sobre ellas en sus clases con los señores k'iche's; tal vez conocía otras versiones de su vida en Alta Verapaz donde, según los k'iche's, estaba *Xib'alb'a*.

Más adelante, en el Capítulo 48, de nuevo toca el tema de *Xib'alb'a* denominándolo allí Infierno. Es el pasaje en donde introduce el concepto del *ánima* y lo que pasa con las ánimas de pecadores.⁴² Ahora describe un infierno más bíblico donde reina la noche y el fuego, y que se llena con los gemidos, llantos y lamentaciones de los castigados. Allí están todos los demonios mayas, explica Vico:



Imagen clásica de un pez de Chajkar, Alta Verapaz (Archivo de E.P.Dieseldorff, Latin American Library, Tulane University)

| | |
|--|--|
| <i>chi ri' e k'o wi xib'alb'a ronojel k'axtok'</i> | allí en <i>Xib'alb'a</i> están todos los demonios |
| <i>are e taq kib'i' ri'</i> | éstos son sus nombres |
| <i>wok junajpu</i> | Gavilán Junajpu |
| <i>jun kame wuqub' kame kab'lajuj kame</i> | Uno Kame, Siete Kame y Doce Kame |
| <i>tojil juraqan</i> | Tojil Juraqan |
| <i>mam ek' chuah</i> | Mam Ek' Chuah |
| <i>kik' re' kik' rixk'aq</i> | Colmillo de Sangre, Garra de Sangre |
| <i>ch'amiya b'aq ch'amiya jolom ke'uchaxik</i> | Bastón de Hueso, Bastón de Calavera, así como son llamados |
| <i>junelik kek'atik keporoxik (Theologia Indorum, folio 39r)</i> | para siempre quemarán y arderán |

De nuevo, menciona una serie de nombres que sólo conocemos del *Popol Wuj*. Nuevos son los dioses Tojil y Juraqan, y algunos nombres de señores de *Xib'alb'a*, como Colmillo de Sangre, Garra de Sangre, Bastón de Hueso y Bastón de Calavera.

⁴² Utilizó el concepto dual *ninoch'-natub'* para explicar la naturaleza del vocablo *ánima*. Estas palabras significan literalmente *sombra* y, en un sentido metafórico, *fantasma*. Los frailes muy pronto decidieron utilizar el término *ánima*, aparentemente porque el concepto dual *ninoch'-natub'* no evocaba el concepto que estaban buscando (Coto 1983 [1656]:25, 529). Hoy en día, la palabra *ánima* está bien introducida en las idiomas mayas; se la escucha en cualquier rezo.

Datación de la redacción del *Popol Wuj*

Sólo satisfacen unos pocos pasajes, seleccionados después de un primer análisis de la *Theologia Indorum*, para concluir que Vico debe haber conocido el *Popol Wuj* y el *Título de Totonicapán*. A esta conclusión llegó Acuña, y llegaron también Carmack y Mondloch, traductores al español del *Título de Totonicapán*. Dicen en su libro: *Vico ya tenía acceso a la tradición quiché [...]* y *Nos parece probable que la tradición quiché ya se hubiera escrito cuando se produjo la **Theologia** en 1553*. (Carmack y Mondloch, 1983:208, nota 27) Con la palabra *tradición* se refieren a una *proto-versión* del *Popol Wuj*.

Entonces, circulaba una versión del *Popol Wuj* antes de que fueran escritos la *Theologia Indorum* y el *Título de Totonicapán*. En mi artículo sobre los autores del *Popol Wuj* observo que Diego Reinoso acusó a los *Nim Ch'okoj Kaweq* –escritores del *Popol Wuj*– de falsificar la historia (2003b). O sea, el *Título de Totonicapán* era una reacción a un documento que ya existía, otro argumento compartido por Carmack y Mondloch: “Sugiere que el *Popol Vuh* en su idioma original fue difundido muy temprano durante la colonia española entre los indígenas quichés, y que proveyó la base para otros títulos.” (1983:15)

Sabemos que el *Título de Totonicapán* salió a luz en septiembre de 1554, y la *Theologia Indorum* en febrero de 1553. Entonces, el *Popol Wuj* debe ser, por lo menos, de los primeros años de la década de 1550. Carmack y Mondloch plantean que hubo una *proto-versión* o *tradición*, porque ubican, como vimos, junto con la mayoría de otros investigadores, la redacción del *Popol Wuj* mismo entre 1550 y 1560, o posiblemente más tarde.

Tal fechamiento se basa en un sólo dato histórico. Entre las firmas del *Título de Totonicapán* aparece un Señor Nijaib' con el nombre castellano de Cristóbal Fernández. En el *Popol Wuj*, al referirse a los Señores Nijaib' se indica que había un Don Cristóbal Nijaib' a la llegada de los españoles, pero que ahora, en el momento de su redacción, Don Pedro de Robles era el *Principal* de los Nijaib', con título de *Q'alel*. De ahí, que había sucedido un cambio en el poder de los Nijaib' que todavía no estaba registrado en el *Título de Totonicapán*. Por ello, concluyeron que el *Popol Wuj* fue publicado después del *Título de Totonicapán*.

Eso significa dar mucho peso a un sólo nombre, lo que al mismo tiempo implicaría negar la presencia del contenido del *Popol Wuj* en textos más tempranos. Habría pues que considerar si es válido establecer una datación tomando como referencia un solo nombre. Por lo tanto no sabemos si el documento que Francisco Ximénez vio y copió durante los primeros años del siglo XVIII –el único ejemplar que tenemos del *Popol Wuj*– era el *Popol Wuj* escrito por los señores k'iche's, descendientes de la dinastía que reinaba en *Q'umarkaj*, quienes posteriormente se trasladaron a Santa Cruz del Quiché. Bien podría tratarse de una copia que los *Principales* de Chichicastenango hicieron, y cuya copia fue escrita ya con el nuevo Señor Nijaib' en el poder. Aparte está toda la discusión acerca de la autenticidad de las firmas. De las que aparecen en el *Título de Totonicapán* uno puede

estar seguro que toda esa gente no sabía firmar en aquella época porque no sabían escribir, y el ejemplar del *Título de Totonicapán* que tenemos es una copia del siglo XVII o XVIII. Finalmente, hay que indicar que ese Don Pedro de Robles no aparece en ningún otro documento, ni en los documentos específicamente escritos por señores Nijaib'. (Recinos, 1984) Ante tales dudas, me parece más seguro fechar el *Popol Wuj* en base a su presencia temática y literal en *Theologia Indorum*, y en la constatación de que el *Título de Totonicapán* parece ser una reacción al *Popol Wuj*.

Sin embargo, hay un argumento final que todavía resiste tal conclusión. Contamos cómo el Oidor Zorita en 1555, durante la reducción a poblado de los moradores de *Q'umarkaj* en Santa Cruz del Quiché, vio un manuscrito tipo códice que posiblemente era la versión prehispánica del *Popol Wuj*. Ahora bien, en la primera página de la versión alfabética de ese libro leemos:

| | |
|---|---|
| <i>wa'e xchqatz'ib'aj chupam chik uch'ab'al dios</i> | aquí vamos a escribir en la lengua de Dios |
| <i>pa christionoil chik</i> | ya en el cristianismo |
| <i>xchiqelesaj</i> | vamos a sacarlo |
| <i>rumal maja b'i chik ilob'al re popol wuj (Popol Wuj, folio 1r)</i> | porque ya no más existe el ejemplar del popol wuj |

Entonces, empezaron a escribir la versión *en la lengua de Dios* después de 1555 porque para ese tiempo ya no existía la versión prehispánica. Por lo tanto, sólo con esta información disponible no podemos llegar a una conclusión final para la fecha de la publicación del *Popol Wuj*.

Conclusión: Vico y la redacción del Popol Wuj

Ahora bien, adelantando la redacción del *Popol Wuj* posiblemente a los primeros años de la década de 1550, Acuña talvez se animaría a retomar su hipótesis inicial que fue Vico quien escribió el *Popol Wuj*. Yo no soy y nunca fui de tal opinión. Aquí no puedo repetir en detalle mis argumentos en contra que formulé en el mencionado artículo "Authors of the Popol Wuj" (2003b). Según Acuña, el estilo del *Popol Wuj* muestra fuertes influencias occidentales, lo que rebatí al probar que estas supuestas influencias occidentales ya tenían sus antecedentes en la escritura jeroglífica del período clásico. Argumenté además, que el autor del *Popol Wuj* muestra tener un fino manejo de la historia, y la mezcla de una manera muy sutil en la parte mítica del *Popol Wuj*, manejo que un dominico nunca pudiera haber tenido. El error de René Acuña es su subestimación de los mayas del Altiplano que, según él, no eran capaces de crear un texto como el *Popol Wuj*. Pues, la historia ha mostrado que los pueblos del Altiplano eran y todavía son los verdaderos herederos de la cultura maya clásica, y capaces de crear obras y anales literarios como el *Popol Wuj*, *Memorial de Sololá* o *Rabinal Achi*.

Vico no escribió el *Popol Wuj*, si sólo fuera por un problema muy práctico ¿cuándo podría haber tenido tiempo disponible para escribir otra gran obra como el *Popol Wuj*? Estaba redactando la *Theologia Indorum*; los dos tomos juntos abarcan más o menos cinco o seis veces el tamaño del *Popol Wuj*, trabajo tremendo que le debe haber costado años. Acuña, contradiciendo su propia hipótesis, dice sobre ese proceso: “Su obra concluyó en 1553, pero sería ingenuo pensar que fue producida en una cuantas semanas. La fue escribiendo en el curso de los diez años que enmarcan su quehacer apostólico.” (1989:2-3)



Fray Pedro de Gante (Códice Osuna folio 8v)

Si en algún futuro surgiera de nuevo la idea de que fue un religioso que escribió el *Popol Wuj*, conviene saber que al final de la década de 1540 y el inicio de la de 1550 habían unos 10 dominicos y más o menos el mismo número de franciscanos en suelo guatemalteco. (Vázquez, 1937-I:104, nota 1). Entre ellos, los Maestros capaces de haber escrito en lengua k'iche' eran muy pocos. Los franciscanos sobre todo evangelizaron a los kaqchikeles, tz'utujiles y pipiles. De ellos, Fray Pedro de Betanzos y Fray Francisco de Parra tal vez poseían tal capacidad, aunque su fuerte era más la lengua kaqchikel. (García Ruiz, 2007) Además, no trabajaron con los k'iche's de la región de *Q'umarkaj* de donde salió el *Popol Wuj*, sino con los k'iche's de la región de Quetzaltenango. Estos últimos se opusieron a sus antiguos Señores como refleja una carta que escribió Betanzos en 1559. (Carrasco, 1982) De los dominicos, la mayor parte andaba evangelizando en Verapaz o estaban en la capital. En el área

k'iche' central trabajaron Fray Tomás de Cárdenas y Fray Juan de Torres. (Remesal, 1988-II:384) Como el primero llegó en 1553, tenemos que descartarlo como redactor del *Popol Wuj*. Juan de Torres era más experimentado entre los dominicos de entonces, junto con Vico, eran los más capacitados para redactar documentos en k'iche'.⁴³ Pero de Juan

⁴³ De Fray Juan de Torres leemos con Ximénez:

Este Fray Juan de Torres tomó el hábito en estas tierras y había hecho mucho entre los indios y sabía seis o siete lenguas, que era cierto ver la maravilla con que fácilmente las aprendía y la destreza con que de ellas usaba; díjome él que en comenzando una lengua se hacía tanto ella

de Torres no tenemos pruebas de que realmente produjera algo en papel, aparte de su ambiguo aporte al documento llamado *Arte, Catecismo y Vocabulario*, mencionado arriba como un trabajo de Fray Pedro de Betanzos o del Obispo Francisco Marroquín.

Además de todo lo anterior, se preguntaría a los que siguen manteniendo que el *Popol Wuj* es producto de un fraile: ¿de dónde la intención de un religioso español para producir una obra que en su prólogo se dirige a la comunidad k'iche' diciendo que va a apuntar la tradición k'iche' porque el libro prehispánico ya se había perdido? ¿Por qué narrar toda una secuencia de creaciones llenas de personajes y dioses considerados 'ídolos y demonios' por los españoles? ¿Por qué, luego, describir la creación del primer hombre de maíz, *B'alam K'itze'*, padre ancestral del linaje Kaweq, la dinastía que iba a dominar el Altiplano, y terminar con el último descendiente, Don Juan de Rojas? Y todo como una obra rotunda, de estilo literario, sin ningún comentario de repudio o doctrinal, como solían comentar sus trabajos antropológicos los pocos religiosos españoles que realmente tuvieron el interés de describir el mundo prehispánico.⁴⁴ Creo que podemos dejar atrás para siempre esa idea.

Quedamos, sin embargo, con un texto que Remesal llamó *todas las historias, fábulas, consejos, patrañas y errores en que vivían* y de que Acuña pensó que era el *Popol Wuj*. (Remesal, 1988-II:407) No sabemos de qué texto se trata, ni en qué idioma fue escrito. Bien pudo haber estado escrito en q'eqchi', ya que Vico trabajó también años en Alta Verapaz, y hasta el momento hemos encontrado muy pocos documentos que reflejen su estancia allí. Pero bien pudo haber sido una recopilación de fragmentos recogidos en sus clases a los jóvenes k'iche's en el Convento de Santo Domingo. Imaginamos que habían diálogos con los escritores k'iche's en donde explicaban los temas de los dioses prehispánicos y la existencia de *Xib'alb'a*. No está claro si los autores del *Popol Wuj* y del *Título de Totonicapán* hasta entregaron sus escritos a Vico. Si nos recordamos del prólogo del *Popol Wuj*, diríamos que sí: tenía mucho en común con el prólogo de la *Theologia Indorum*, como si fuera que Vico lo copiara en parte. Pero al mismo tiempo sabemos que Vico erradicó todo lo que consideró idolatría prehispánica. Ese enfoque duro vemos en su evangelización de los acales donde hizo quemar imágenes y parafernalia de la religión maya, un enfoque rechazado por sus propios compañeros, y más bien, una de las causas de su muerte. Tal vez Vico tuvo más clemencia con los historiadores k'iche's.

que aun no oraba sino por vocablos de aquella lengua. Hizo éste mucho en Guatemala y en las provincias de la Verapaz (Ximénez 1999-I:425).

En cuanto a los dominicos del primer contacto, Fray Bartolomé de las Casas, Fray Pedro de Angulo, Fray Domingo Ladrada y Fray Luis Cáncer, lo siguiente: Las Casas salió de Verapaz en 1545 para nunca regresar; Angulo anduvo fuera de Guatemala hasta 1552 (Saint Lu, 1968:216); Ladrada se quedó en Chiapas, en Ciudad Real y Cáncer buscó otro camino misionero en Florida en 1547, donde fue muerto en 1549.

⁴⁴ Uno podría contrarrestar: el franciscano Fray Bernardino de Sahagún también describió las prácticas aztecas en náhuatl en una obra de 12 tomos que llamamos el *Códice Florentino*. Ese trabajo tiene obviamente el tenor de un estudio antropológico, de estilo descriptivo, muy diferente del *Popol Wuj*, y siempre con un comentario del autor. Además, ese interés sincero en la cultura azteca por parte de Sahagún le costó severas reprimendas de sus superiores, y su trabajo monumental no sería publicado sino hasta el siglo XIX.

Es atractivo comparar la situación en el Convento de Santo Domingo con esa escuela franciscana famosa, el ya mencionado *Imperial Colegio de Santa Cruz* en Tlatelolco, parte de la capital de Nueva España. Allí también habían historiadores y escritores indígenas, como Alonso Vegerano de Cuautitlán y Pedro de San Buenaventura, que por un lado ayudaron a Bernardino de Sahagún, pero que al mismo tiempo produjeron –¿en secreto?– su propio texto indígena de historia y cosmovisión prehispánica, los *Anales de Cuauhtitlan*. (Sahagún, 2002:129; *Códice Chimalpopoca*, 1992:IX-XI.) Igual fue el caso de un historiador y escritor como Diego Reinoso, educado por el Obispo Marroquín y los dominicos. Trataba de integrar las nuevas ideas cristianas, pero que a la vez tenía su propia interpretación de los procesos históricos k'iche's, ambos presentes en el *Título de Totonicapán*.

Independientemente de lo acontecido, al final podemos establecer que la presencia de Domingo de Vico en Santiago de Guatemala y su profundo conocimiento de los idiomas mayas y de su cosmovisión deben haber creado un ambiente intelectual que animó a sus alumnos, los hijos de los antiguos Señores, para producir –en secreto o abiertamente– sus propios textos. Porque no parece coincidencia que en la época en que nació y salió a luz la *Theologia Indorum*, también se publicaron el *Popol Wuj* y el *Título de Totonicapán*.

Bibliografía

- Acuña, René. *Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Guatemala*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1982.
- Acuña, René. “El Popol Vuh, Vico y la Theología Indorum”. *Nuevas Perspectivas sobre el Popol Vuh*. Páginas 1-16. Robert Carmack y Francisco Morales Santos (editores). Guatemala: Editorial Piedra Santa. 1983.
- Acuña, René. “La Theología Indorum de Fray Domingo de Vico”. *Tlalocan*, Vol X, 1985.
- Acuña, René. *Temas del Popol Vuh*. Ediciones especiales 10. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1998.
- Acuña, René (editor) [1656] [*Thesavrvs Verborvm*]. *Vocabulario de la lengua Cakchiquel v[el] Guatemalteca, nueuamente hecho y recopilado con summo estudio, trauajo y erudición*. Obra de Tomás de Coto. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1983.
- Acuña, René (editor) [1704] *Compendio de Nombres en la Lengva Cakchiquel*. Obra de Pantaleón de Guzmán. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1984.
- Acuña, René (editor) *Arte Breve y Vocabularios de la Lengua Poqom, basado en los Manuscritos de Fray Pedro Morán y Fray Dionisio de Zúñiga*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1991.
- Acuña, René (traductor) *Theologia Indorum. Capítulo Primero, en lengua quiché*. Obra de Domingo de Vico. Culhuacan, México. 1989.
- Adams, Richard E.W. *The Ceramics of Altar de Sacrificios*, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Vol. 63, N° 1. Cambridge, Massachussets: Harvard University. 1971.
- Ajpacaja Tum, Pedro F., Manuel I. Chox Tum, Francisco L. Tepaz Raxuleu, y Diego A. Guarchaj Ajtzalam. *Diccionario K'iche'*. Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. 1996.
- Akkeren, Ruud van. *Place of the Lord's Daughter: Rab'inal, its History, its Dance-Drama*. Vol. 91. Leiden: Center for Non-Western Studies (CNWS) Publications. 2000.
- Akkeren, Ruud van. “Lugar del Cangrejo o Caracol: la Fundación de Rab'inal-Tequicistlán, Guatemala”. *Mesoamérica*, Año 23, N° 44 (Diciembre): 54-81. Plumsock Mesoamerican Studies & CIRMA. 2002.

- Akkeren, Ruud van. “Kawinal or Forty Place. Stop on an Ancient Trade-Route”. *Misceláneas... En honor a Alain Ichon*. Páginas 115-139. Editado por Charlotte Arnauld, Alain Breton, Marie-France Fauvet-Berthelot y Juan Antonio Valdés. Guatemala: Caudal. 2003.
- Akkeren, Ruud van. “Authors of the Popol Wuj”. *Ancient Mesoamerica*, N° 14:237-256. Cambridge University Press. 2003b.
- Akkeren, Ruud van. *Ixil, Lugar del Jaguar. Historia y Cosmovisión Ixil*. Guatemala: Cooperación Alemana para el Desarrollo, Serviprensa S.A. 2005 a.
- Akkeren, Ruud van. “Conociendo a los Pipiles de la Costa del Pacífico de Guatemala. Un Estudio Etnohistórico de Documentos Indígenas y Documentos del AGCA”. *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2004*. Editado por Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Bárbara Arroyo. Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia y Asociación Tikal. 2005b.
- Akkeren, Ruud van. *Historia y Cosmovisión de la Franja del Polochic*. Proyecto “Apoyo Social y Productivo de las Fincas Colectivas de Tukurú, Alta Verapaz”, EDE Consulting & Solidaridad. 2008a.
- Akkeren, Ruud van. “Título de los Señores de Sacapulas”, *Crónicas Mesoamericanas*: 58-91. Guatemala: Universidad Mesoamericana. 2008b.
- Akkeren, Ruud van. “Título de los Indios de Santa Clara la Laguna”. *Crónicas Mesoamericanas*: 68-85. Guatemala: Universidad Mesoamericana. 2008c.
- Akkeren, Ruud van. “El Etnohistoriador y sus fuentes: el caso de la conquista de Chacujal, ciudad desconocida del Polochic”, *Mesoamérica*, Año 31, N° 52 (Enero-Diciembre): 171-181. Plumsock Mesoamerican Studies. 2010.
- Akkeren, Ruud van. *Contact Period Pipil of Escuintla. An Ethnohistorical Study*. Report for NSF 2004. sf-a.
- Akkeren, Ruud van. *Achi, Classic Maya Language of the Pacific Coast and the Adjacent Highlands*. sf-b.
- Akkeren, Ruud van. *From Atonal to Toj. How a Mexican Lineage from the Pacific Coast became Maya*. Esperando su publicación en la compilación sobre las culturas prehispánicas de la Costa Pacífica. Editado por Claudia García-Des Lauriers & Michael Love. sf-c.

- Arnauld, Marie-Charlotte. *Archeologie de l'Habitat en Alta Verapaz (Guatemala)*. Collection Etudes Mesoamericaines 10. Mexico: Centre d'Etudes Mexicaines et Centramericaines. 1986.
- Boot, Erik. *The Life and Times of B'alah Chan K'awil of Mutal (Dos Pilas), according to Dos Pilas Hieroglyphic Stairway 2*. <http://www.mesoweb.com/features/boot/DPLHS2.pdf>. 2002.
- Bredt-Kriszat Cristina and Ursula Holl. "Vocabulario de la lengua cakchiquel con advertencia de los vocablos de las lenguas quiche y tzutuhil". *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*. Biblioteca Iberoamericana. Páginas 175-192. Klaus Zimmermann (editor). Frankfurt am Main: Vervuert Verlag. 1997.
- Burkitt, Robert "The Hills and the Corn. A Legend of the Kekchi Indians: the Indian Principality by the late Tiburtius Kaál ov Kobán Guatemala". *The Museum Journal*, Vol IX (Sept-Dec.). Páginas 273-289. 1918.
- Carmack, Robert M. *Quichean Civilization*. Berkeley LA.: University of California Press. 1973.
- Carmack, Robert M. and Mondloch, James L. *El Título de Totonicapán*. Texto facsimilar. Traducción y Comentario, México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1983.
- Carrasco, Pedro *Sobre los Indios de Guatemala*. Publicación N° 42: 69-86. Guatemala: Seminario de Integración Social Guatemalteca. 1982.
- Chox Tum, Manuel I. [Ajpacaja Tum, Pedro F.; -, Tepaz Raxuleu, Francisco L.; Guarchaj Ajtzalam, Diego A.] 1996.
- Códice Chimalpopoca. *Anales de Cuauhtitlan & Leyenda de los Soles*, Primo Feliciano Velázquez, traductor. México: UNAM. 1992.
- Coto, Tomás de. [1656] [*Thesavrvs Verborvm*]. *Vocabulario de la lengua Cakchiquel v[el] Guatemalteca, nuevamente hecho y recopilado con summo estudio, trauajo y erudición*. René Acuña, editor. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 1983.
- Demarest, Arthur A. "After the Maelstrom: Collapse of the Classic Maya Kingdoms and the Terminal Classic in Western Petén". *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*. Arthur A. Demarest, Don S. Rice y Prudence M. Rice, editores. University Press of Colorado. 2004.

- Dieseldorff, Erwin P. “Religión y Arte de los Mayas”. *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Vol. 5, Nos. 2-3. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. 1929.
- Dillon, Brian D. “The Highland-Lowland Maya Frontier: Archaeological Evidence from Alta Verapaz, Guatemala”. *The Periphery of the Southeastern Classic Maya Realm*. Páginas 137-143. Gary Pahl, editor. Los Ángeles: UCLA Latin American Center Publication, University of California. 1987.
- Edmonson, Munro. *The Book of Counsel: The Popol Vuh of the Quiche Maya of Guatemala*. Publi. 35. Middle American Research Institute, Tulane University. 1971.
- Estrada Monroy, Agustín. *El Mundo K'ekchi' de la Vera-Paz*. Guatemala: Editorial del Ejército. 1979.
- Feldman, Lawrence H. *Lost Shores, Forgotten People. Spanish Explorations of the South East Maya Lowlands*. Durham/London: Duke University Press. 2000.
- Gall, Francis. *Título del Ajpop Huitzitzil Tzunún*. Publicación 11. Guatemala: Centro Editorial “José de Pineda Ibarra”, Ministerio de Educación Pública. 1963.
- Gall, Francis. *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Cuatro tomos. Guatemala: Instituto Geográfico Nacional. 1980.
- García Ruiz, Jesús. “El misionero, las lenguas mayas y la traducción. Nominalismo, tomismo y etnolingüismo en Guatemala”. *Revista de la Historia de Traducción* N° 1. 2007.
- Guzmán, Pantaleón de. [1704] *Compendio de Nombres en la Lengva Cakchiquel*. René Acuña, editor. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1984.
- Hill II, Robert M. and Judith M. Maxwell. *Kaqchikel Chronicles*. 2006.
- López Austin, Alfredo y Josefina García Quintana (editores). *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Obra de Bernardino de Sahagún. Tres Tomos. México: Cien de México, CONACULTA. 2000.
- Lutz, Christopher H. *Historia Sociodemográfica de Santiago de Guatemala (1541-1773)*. Guatemala: CIRMA. 1982.
- Maxwell, Judith M. and Robert M. Hill II. *Kaqchikel Chronicles. The definitive Edition*. Austin: University of Texas Press. 2006.

- Morán, Pedro y Dionisio de Zúñiga. *Arte Breve y Vocabularios de la Lengua Poqom, basado en los Manuscritos de Fray Pedro Morán y Fray Dionisio de Zúñiga*. René Acuña, editor. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1991.
- Narciso, Vicente A. “Título del Barrio de Santa Ana. Agosto 14 de 1565” (vorgelegt von Prof. Dr. Karl Sapper). *Internationalen Amerikanisten-Kongress Stuttgart 1904*, (Zwei Teilen), Tomo II:373-381, Verlag von W. Kohlhammer. 1906.
- Otzoy C., Simón. *Memorial de Sololá*. Edición Facsimilar del Manuscrito Original. Transcripción al cakchiquel [*kaqchikel*] moderno y traducción al español. Guatemala: Comisión Interuniversitaria Guatemalteca de Conmemoración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. 1999.
- Pérez Fernández, Isacio. *Cronología Documentada de los Viajes, Estancias y Actuaciones de Fray Bartolomé de las Casas*. Puerto Rico: Centro de Estudios de los Dominicanos del Caribe (CEDOC), Universidad Central de Bayamón. 1984.
- Piel, Jean. “Communauté indigène et fiscalité coloniale sur les hautes terres guatémaltèques San Andrés Sajcabajá du XVI^e au XIX^e siècle”. *San Andrés Sajcabajá. Peuplement, Organisation Sociale et Encadrement d’une Population dans les hautes Terres du Guatemala*. Études Mésoaméricaines, Tomo II-7:41-72. Henri Lehmann, editor. Centre d’Etudes Mexicaines et Centraméricaines. 1983.
- Recinos, Adrián. *Crónicas Indígenas de Guatemala*. Publicación Especial, N° 29. Guatemala: Academia de Geografía e Historia de Guatemala. 1984.
- Remesal, Antonio de (OP). *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y Guatemala*, 2 tomos, Biblioteca Porrúa, Editorial Porrúa, México. 1988.
- Roys, Ralph F. and France V.Scholes. *The Maya Chontal Indians of Acalán-Tixchel: A Contribution to the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula*. 2^a edición. Norman: University of Oklahoma Press. 1968.
- Sahagún, Bernardino de. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. Tres Tomos. México: Cien de México, CONACULTA. 2000.
- Saint-Lu, André. *La Vera Paz, Esprit Évangélique et Colonisation*. París. 1968.
- Sam Juárez, Miguel, Ernesto Chen Cao, Crisanto Xal Tec, Domingo Cuc Chen, y Pedro Tiul Pop.. *Diccionario Q’eqchi’. Molob’aal Aatin*. Antigua Guatemala: Proyecto Lingüístico Francisco Marroquín. 1997.

- Sapper, Karl.[1936] *The Verapaz in the Sixteenth and Seventeenth Centuries: A Contribution to the Historical Geography and Ethnography of Northeastern Guatemala*. Occasional Paper 13. Theodore E. Gutman, traductor. Los Ángeles: Institute of Archaeology, University of California. 1985.
- Siméon, Rémi. *Diccionario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*. 13ª edición. México: Siglo Veintiuno. 1996.
- Stoll, Otto. *Título del Barrio de Santa Ana*. Agosto 14 de 1565. *Internationalen Amerikanisten-Kongress Stuttgart 1904* (Zwei Teilen). Páginas 383-397. Verlag von W. Kohlhammer. 1906.
- Thompson, J. Eric S.. *Maya History and Religion*. Norman: University of Oklahoma Press. 1990.
- Tourtellot, Gair and Jason J. González. “The Last Hurrah. Continuity and Transformation at Seibal”. *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: Collapse, Transition, and Transformation*. Arthur A. Demarest, Don S. Rice y Prudence M. Rice, editores. University Press of Colorado. 2004.
- Tovilla, Martín Alfonso. *Relación Histórica Descriptiva de las Provincias de la Verapaz y la del Manché*. Vol. 35. Guatemala: Editorial Universitaria. 1960.
- Vargas Pacheco, Ernesto. *Itzamkanac y Acalán. Tiempos de Crisis anticipado el Futuro*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. 2001.
- Vázquez, Francisco. *Crónica de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Guatemala*. Biblioteca ‘Goathemala’, Vol. XIX. Cuatro tomos. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. 1937.
- Vico, Domingo de. *Theologia Indorum*. Manuscrito en Bibliothèque Nationale, Paris, Fond Americain 10: 101 folios. 1553.
- Vico, Domingo de. “Kapital 1 aus Domingo de Vicos Theologia Indorum in der Sprache der Quiche-Indianer von Guatemala”. *Anthropos* 75(3-4):612-617. Günter Zimmermann y Berthold German Riese, traductores. St. Gabriel. 1980.
- Vico, Domingo de. *Theologia Indorum. Capítulo Primero, en lengua quiché*. Traducción de René Acuña. Culhuacan, México. 1989.
- Villacorta, J. Antonio. “Fray Diego Reinoso, presunto autor del Manuscrito de Chichicastenango” en *Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala* Vol II, No 1: pp.25-30. 1926.

Woodfill, Brent. “New Discoveries and Evidence of Long-Distance Exchange in Alta Verapaz, Guatemala”. *Informes Cancuén 1999-2005*. Guatemala. 2005.

Ximénez, Francisco. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*. Tercera edición. 5 tomos. Introducción de Carmelo Sáenz de Santa María. Tuxtla Gutiérrez (Chiapas): Gobierno del Estado de Chiapas & CONECULTA. 1999.

Zimmermann, Günter and Berthold German Riese, (traductores). “Kapital 1 aus Domingo de Vicos Theologia Indorum in der Sprache der Quiche-Indianer von Guatemala”. *Anthropos* 75(3-4):612-617. St. Gabriel. 1980.

Zorita, Alonso de. *Breve y Sumaria Relación de los Señores de la Nueva España*. Biblioteca del Estudiante Universitario 32. México: UNAM. 1942.

Zorita, Alonso de. *Relación de la Nueva España*. Edición, versión paleográfica, estudios preliminares y apéndices de Ruiz Medrano, Ahrndt & Leyva. México: Conaculta, Cien de México. 1999.

Ruud van Akkeren
Lector Vrije Universiteit, Amsterdam y Erasmus Universiteit, Rotterdam
Octubre, 2010